

RCRC

Cruz Roja Media Luna Roja

NÚMERO 3 · 2011 www.redcross.int

La seguridad alimentaria y el Cuerno de África

La catastrófica convergencia del clima y el conflicto

Testimonios de la primavera árabe

¿Podría ser el amanecer de una primavera de la "Media Luna Roja"?

Prohibir las bombas

Ha llegado el momento de poner fin a la era de las armas nucleares

El poder de la

diplomacia humanitaria



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL
DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

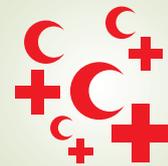
El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federation International de Sociédaes
la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

La Federación Internacional de Sociédaes de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja funda su labor en los Principios del Movimiento, propiciando, facilitando y promoviendo las actividades humanitarias que llevan a cabo las Sociedades Nacionales para mejorar la situación de los seres humanos más vulnerables. Fundada en 1919, la Federación Internacional dirige y coordina la asistencia internacional que presta el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja a las víctimas de desastres naturales, desastres tecnológicos y emergencias sanitarias, así como a los refugiados. En el plano internacional, la Federación actúa en calidad de representante oficial de las Sociedades Nacionales que la constituyen. Además, fomenta la cooperación entre ellas y obra por acrecentar la capacidad y la eficiencia de las mismas para llevar a cabo programas de asistencia social, salud, y preparación en previsión de desastres.

Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 186 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se rige por siete Principios Fundamentales:

humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental:
ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.

¿Cómo garantizar que se respeten las normas de la guerra?

EN LOS DOS ÚLTIMOS DECENIOS la aplicación del derecho internacional humanitario (DIH) ha corrido suertes diversas.

La creación de instituciones internacionales para hacer cumplir el concepto de responsabilidad penal individual para los crímenes de guerra —desde los tribunales especiales para Ruanda y ex Yugoslavia hasta los tribunales especiales para Sierra Leona y la Corte Penal Internacional— suscitó nuevas expectativas a fines de los noventa con respecto a una nueva era en la aplicación del derecho de la guerra.

El optimismo se desvaneció un poco con la respuesta internacional ante los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. El rechazo que éstos generaron a normas fundamentales como la prohibición absoluta de la tortura constituyó sin duda un revés en la aplicación del DIH, como también lo fue el cuestionamiento de arraigados principios del derecho de la guerra, entre ellos la distinción entre civiles y combatientes y el requisito de proporcionalidad en la respuesta militar.

Hubo quienes sostuvieron que en el contexto de la lucha contra el terrorismo y la guerra asimétrica las normas tradicionales de la guerra, destinadas inicialmente a regir los conflictos entre Estados, habían quedado obsoletas. Uno de los ejemplos más palmarios durante el decenio pasado ocurrió en los últimos meses de la guerra civil que soportó Sri Lanka en 2009, cuando los esfuerzos gubernamentales tendentes a acabar de una vez por todas con los rebeldes tamiles llevó al ejército a lanzar bombardeos indiscriminados en tal escala que decenas de miles de civiles resultaron muertos.

Sin embargo, en el decenio pasado no sólo hubo reveses. Por paradójico que parezca, la vulneración del derecho nos hizo tomar más conciencia de su existencia y se ha llegado a

Por paradójico que parezca, la vulneración del derecho internacional humanitario en la última década hizo que muchos dirigentes y funcionarios oficiales tomaran más conciencia de su importancia.

un mayor conocimiento de las disposiciones del DIH y de sus requisitos tanto en los círculos militares como entre los dirigentes políticos y el público en general. En algunos contextos, se han desplegado crecientes esfuerzos para lograr un mejor cumplimiento.

El camino a seguir debe fundarse en estos logros y apuntar a que se alcance un consenso respecto de las normas. Al haber consenso la observancia es voluntaria, lo que es un método de aplicación mucho más eficaz que la coacción. El CICR desempeña un papel preponderante en la preservación de la integridad de las normas del humanitarismo, así como en su modernización. Los actores de la sociedad civil y del círculo académico participan cada vez más en los debates.

Sería necesario hacer un empeño para mejorar la eficacia de los mecanismos destinados a hacer cumplir las normas, por ejemplo renovando las gestiones para que la Corte Penal Internacional se convierta en un órgano verdaderamente universal. La eficacia de la CPI reside en su legitimidad, lo que es difícil de alcanzar en un entorno de politización y doble rasero.

Y usted ¿qué opina?

Si desea presentar un artículo, escribanos a rrcc@ifrc.org. Todas las opiniones expresadas en tribuna libre son las del autor y no reflejan necesariamente las del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ni las de la redacción.



Naciones Unidas / Jean-Marc Ferré

Se han hecho también atinados llamamientos en favor del establecimiento de un órgano de supervisión universal. La idea, expresada entre otros por Charli Carpenter, autor estadounidense y profesor asociado de ciencias políticas, sería establecer una institución que hiciera por el DIH lo que la Agencia Internacional de Energía Atómica hace por la no proliferación y la Organización Mundial de la Salud hace por las normas médicas: proporcionar una autoridad independiente para investigar denuncias de violaciones del DIH sobre el terreno. Esto podría servir para concentrar y profesionalizar las iniciativas relacionadas con la investigación que han abundado en los últimos años, a veces con un efecto insuficiente.

El objetivo último debe ser, desde luego, la prevención de los conflictos armados. El compromiso político, la presencia humanitaria y la protección de los derechos humanos son todos factores que desempeñan un papel en la reducción de las consecuencias letales de la guerra. Pero mientras se recurra a la guerra, apostar a la aplicación de normas de alcance universal sobre la conducción de los combates seguirá siendo fundamental.

Louise Arbour

Ex Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, ex jueza de la Corte Suprema de Canadá, ex fiscal principal en los tribunales penales internacionales tanto de la ex Yugoslavia como de Ruanda. Desempeña ahora el cargo de presidenta del Grupo Internacional de Crisis, www.crisisgroup.org

El Movimiento da la bienvenida a una nueva Sociedad Nacional

Tras la independencia de Sudán del Sur a principios de julio, la parte meridional de la Media Luna Roja Sudanesa se separó y tomó el nombre de Cruz Roja de Sudán del Sur, convirtiéndose en la Sociedad Nacional más nueva del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Mientras el nuevo país tiene que vencer los muchos obstáculos a su desarrollo, con una infraestructura limitada para los servicios de salud, la nueva Sociedad Nacional también necesita establecerse.

Muchos de los voluntarios ya inscritos participaron en el primer acto oficial de la Sociedad Nacional. Con temperaturas sofocantes, los voluntarios asistieron a cientos de personas que se desmayaron debido a la insolación o la deshidratación.

“Esperamos convertirnos en una Sociedad Nacional que funcione bien”, afirma el voluntario Latio Kudus Clemente, que se desempeñó como responsable de la filial de la Media Luna Roja Sudanesa en Juba, la ciudad más grande de Sudán del Sur y donde hoy se ha instalado la sede de la nueva Sociedad Nacional. “Por el momento, carecemos de personal y experiencia. Pero todo llegará”.



Fotografía: Conor Ashleigh/Federación Internacional

Inundaciones en Bangladesh

En agosto y septiembre, hubo tormentas e inundaciones en Bangladesh, que afectaron a aproximadamente un millón y medio de personas. Muchas familias, cuyas casas quedaron devastadas, se vieron obligadas a buscar otro alojamiento temporal. “¿Qué vamos a hacer?”, se pregunta Tuhin, profesor de una escuela local. “Ni una casa se salvó de la inundación; cientos de nosotros tuvimos que acampar a la orilla de la carretera. ¡Necesitamos ayuda!”

Más de 1.100 viviendas en esos pueblos quedaron destruidas o gravemente dañadas y hay tanta agua estancada que el riesgo de enfermedad es alto. En un centro de evacuación en el pueblo de Shener Ghati, un hombre llamado Fazular cuenta un drama familiar: “Vine aquí hace 20 días con mi esposa y mis tres hijos”, dice. “Mi casa fue totalmente destruida. No quedó nada, absolutamente nada”.

Un voluntario dio su vida para salvar la de los demás

A la luz tenue de su antorcha, Han Sun Il, de 32 años, apenas divisaba a los dos niños que salían por una ventana, llorando y pidiendo desesperadamente auxilio mientras las aguas subían a toda velocidad y anegaban la casa, durante las inundaciones que asolaron la zona a fines de julio.

Al ver que la casa podía ser arrastrada en cualquier momento, el voluntario de la Cruz Roja de la República Popular Democrática de Corea se lanzó al agua para rescatar a los niños.

Sacó primero a la niña de 3 años de la casa casi destruida —una de las tantas que fueron anegadas en el sur de la provincia de Hwanghae



Mujeres en la provincia sureña de Sindh, Pakistán, verifican el estado de los cultivos de algodón después de que las lluvias del período de monzones que comenzó en agosto causaran graves daños en la región y afectaran a más de 5,3 millones de personas. La Media Luna Roja de Pakistán, la Federación Internacional y otros actores del Movimiento proporcionaron alimentos, alojamiento, salud y saneamiento.

Fotografía: Olivier Matthys/Federación Internacional/Media Luna Roja de Pakistán

este verano — y luego volvió a buscar al niño de 11 años.

Pero las aguas eran cada vez más profundas y la corriente más veloz. A pesar de todo logró llegar a la casa. Al regresar el agua le llegaba casi al pecho y luchó otros 30 minutos para llegar a la orilla.

Después de empujar al niño a tierra firme, el voluntario agotado fue arrastrado por las aguas. “Siento como si Han no se hubiera ido de nuestro lado. Estará siempre en el corazón de mi familia y mis vecinos”, dijo Ji Yon Ok, la madre de los niños. “A partir de ahora, su hija es mi hija. Mi esposo y yo nos haremos voluntarios de la Cruz Roja para ayudar a otras personas”.

El Movimiento deplora la muerte de un socorrista de la Media Luna Roja Árabe Siria

El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja pidió mayor protección para los trabajadores de salud tras enterarse de la muerte de Hakam Sibai, quien resultó muerto después de que la ambulancia de la Media Luna Roja en la que iba recibió el impacto de 31 balas en la ciudad de Homs, el pasado 7 de septiembre.

El incidente tuvo lugar mientras Sibai y otros dos voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria llevaban a una persona herida al hospital. Los otros dos voluntarios quedaron gravemente heridos. Los voluntarios y el personal de la Media Luna Roja Árabe Siria han prestado una asistencia humanitaria esencial en los últimos meses, incluso en las zonas más remotas de Siria.

El CICR y la Federación Internacional realizaron un llamamiento conjunto dirigido a todos los que participan en la violencia para que respeten estrictamente al personal y a los voluntarios de la Media Luna Roja en todo momento y faciliten su labor, a fin de que puedan llevar a cabo su misión humanitaria de manera imparcial.

La Cruz Roja Noruega se moviliza tras el tiroteo fatal

A raíz de la terrible matanza ocurrida en la pequeña isla noruega de Utoya, los voluntarios de la Cruz Roja Noruega participaron en las operaciones de búsqueda y rescate y prestaron apoyo a los familiares de las personas afectadas y a los jóvenes de todo el país. “Los jóvenes, sus familiares y amigos y todas las personas que los rodean vivieron en los últimos días una experiencia que es imposible comprender para el resto de nosotros”, dijo Sven Mollekleiv, presidente de la Cruz Roja Noruega.

Índice humanitario

4: número de voluntarios de la Media Luna Roja Libia muertos en los últimos seis meses

30: porcentaje de la población que padece malnutrición en las zonas afectadas por la sequía en el Cuerno de África.

35: número de epidemias de cólera, polio, meningitis, fiebre amarilla y otras enfermedades transmisibles a las que respondieron las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja Nacional en 2010*

50.000: número de personas que figuran en el registro de Colombia de personas desaparecidas**

281.453: número de personas que viven con el VIH y huérfanos que recibieron apoyo psicosocial de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja durante el año 2010*

440.000: población aproximada del campo de refugiados de Dadaab, en Kenia, cerca de la frontera con Somalia

Fuentes: *Federación Internacional/Salud en cifras **CICR

Dijeron:

“Nuestra nueva Cruz Roja nació para brillar en el corazón de África, trabajemos por la humanidad”.

Extracto del nuevo himno de la Cruz Roja de Sudán del Sur, entonado durante las celebraciones de la independencia para señalar el nacimiento de la República de Sudán del Sur.

■ **Primera plana** 4
Hablar en favor de la humanidad

Desde que Henry Dunant escribió *Recuerdo de Solferino*, la acción humanitaria se ha encauzado por dos caminos: el socorro directo y la acción diplomática. Mientras el Movimiento se reúne con los gobiernos en la XXXI Conferencia Internacional, que se celebrará en Ginebra, el mes de noviembre, la diplomacia humanitaria sigue en la brecha: promoviendo el derecho internacional humanitario, la asistencia de salud, el fin de las armas nucleares, el derecho aplicable en casos de desastre, el apoyo a las Sociedades Nacionales, la protección de los voluntarios y más. En el terreno, la diplomacia humanitaria significa interceder en favor de las personas vulnerables en los pasillos del poder. En nuestro recorrido empezamos en Addis Abeba (Etiopía) con un artículo sobre la diplomacia del Movimiento ante la Unión Africana.

■ **El arte de la persuasión** 8

El dinámico equipo de la Cruz Roja Australiana involucra al gobierno, los donantes y el público en cuestiones sociales fundamentales sin enredarse en el día a día de la política.

■ **Crónica fotográfica** 12
Hambre y desesperación

En el Cuerno de África, el Movimiento encara uno de los problemas humanitarios y diplomáticos más complejos a causa de la trágica confluencia del conflicto y la sequía pertinaz: la inseguridad alimentaria. ¿Cómo prestar ayuda vital a millones de personas preconizando al mismo tiempo soluciones alimentarias de largo plazo adaptadas al contexto local?

■ **Armas** 16
Prohibir las bombas

La política suicida de la guerra fría ha quedado atrás, pero la preocupación por la proliferación de las armas nucleares brinda una nueva oportunidad a la diplomacia de lograr su prohibición y finalmente su eliminación. El Movimiento está desempeñando un papel central en el debate.

Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:

Cruz Roja Media Luna Roja

Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza
Correo electrónico: rrc@ifrc.org ISSN No. 1019-9357

Redactor

Malcolm Lucard

Versión en español

María Eliana Inostroza
Ana Elena Guyer

Responsable de edición

Paul Lemerise

Diseño

Baseline Arts Ltd, Oxford, RU

Diagramación

New Internationalist, Oxford, Reino Unido

Impreso en papel sin cloro. Swisprinters Lausanne SA, Suiza

Consejo de Redacción

CICR
Yasmine Praz Dessimo
Dorothea Krimitas
Florian Westphal

Federación Internacional

Alison Freebairn
Pierre Kremer
Jason Smith

■ **Preparación para desastres** 22
Los desastres tecnológicos

No es raro que las Sociedades Nacionales tengan que enfrentarse a algunas emergencias causadas por las actividades humanas como son los derrames de petróleo, las fugas radioactivas y los incendios de instalaciones de productos químicos. Tras la emergencia nuclear de Fukushima, *Cruz Roja Media Luna Roja* preguntó al presidente de la Federación Internacional Tadateru Kono qué debería hacer el Movimiento para estar mejor preparado para los desastres de origen tecnológico.

■ **Valores humanitarios** 24
Testimonios de la primavera árabe

Mientras la conmoción política y el conflicto continúan remodelando las sociedades a través de todo África del Norte y Medio Oriente, las Sociedades Nacionales de la Media Luna Roja también han tenido que redefinirse ante la caída de los gobiernos y se han visto obligadas a hacer todo lo posible por salir adelante.

■ **Asistencia de salud en peligro** 26
Asistencia de salud por el río Caguán

En zonas recónditas de Colombia, los equipos del CICR se desplazan en barco por el río Caguán para prestar atención de salud a las comunidades vulnerables a pesar de la violencia armada. Algunos habitantes de estos pueblos ribereños aislados consideran que ellos "no tienen derecho a estar enfermos".

■ **Desarrollo de las Sociedades Nacionales** 28
Superar la brecha digital

Cuando se trata de tecnología digital entre las Sociedades Nacionales, la brecha entre ellas es enorme, aunque algunas Sociedades están haciendo mucho con muy poco. Por su parte, la Federación Internacional espera superar esta disparidad.

■ **Material** 29

Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales.

La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 187 países con una tirada de 90.000 ejemplares.

Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.

Cruz Roja Media Luna Roja se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.

Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.

En la portada: El humanitarismo siempre tiene dos caras: prestar asistencia directa a los más necesitados y abogar por los principios humanitarios. Fotografía: Jakob Dall/Cruz Roja Danesa; Mike Segar/Reuters, cortesía de www.alertnet.org; MM Studios/Ian Nixon



4. Hablar en favor de la humanidad



12. Hambre y desesperación



16. Prohibir las bombas



24. Testimonios de la primavera árabe



26. Asistencia de salud por el río Caguán

Hablar en favor de la humanidad

Una voz en favor de las personas vulnerables en los pasillos del poder, la diplomacia humanitaria del Movimiento va desde la intervención rápida en situaciones de emergencia hasta el apoyo a las soluciones de largo plazo y los valores humanitarios. Los esfuerzos que despliega el Movimiento en la Unión Africana son un ejemplo.

Tras desencadenarse los combates en Libia, el CICR habló con todas las partes involucradas para obtener acceso a las zonas de conflicto y velar por la protección de los trabajadores de la salud. En la foto, una ambulancia pasando frente a unos combatientes rebeldes en Ajdabiya, Libia, abril de 2011.

Fotografía: REUTERS/Esam al-Fetori, cortesía de www.alertnet.org

CUANDO EN LA PRIMAVERA PASADA los disturbios desembocaron en una guerra civil en Libia, el CICR desplegó rápidamente equipos médicos y envió socorros al este del país, donde podían tener acceso.

Codo a codo con los médicos locales y los voluntarios de la Media Luna Roja Libia en los hospitales de

Bengasi, los equipos quirúrgicos del CICR con sus batas de color azul claro y mascarillas quirúrgicas blancas se pusieron manos a la obra haciendo el triaje, eliminando metrallas y atendiendo a los heridos.

Al mismo tiempo, otro tipo de acción humanitaria menos conocida había cobrado más impulso. A unos 1.000 kilómetros al sureste, en la sede de la Unión Africana (UA) en Addis Abeba (Etiopía), un equipo de delegados del CICR había estado trabajando en un frente diferente, manteniendo conversaciones urgentes con todas las partes en el conflicto para obtener un acceso seguro a las zonas que seguían sin tener asistencia sanitaria exterior ni otro tipo de ayuda humanitaria.

A pesar de que la vida de miles de personas atrapadas en la escalada del conflicto estaba en juego, el acceso a la atención de salud u otro tipo de ayuda era limitado. Vicente Ochilet, jefe adjunto de la delegación del CICR ante la Unión Africana, recuerda la espera paciente afuera de una reunión celebrada en marzo entre la UA y representantes de la administración de Gaddafi.





“Esperamos todo el día en los pasillos de la UA para hablar con uno de los representantes de Gaddafi y asegurarnos de que el CICR pudiera extender sus actividades a las zonas controladas por las tropas de Gaddafi”, dice.

“Fue tan sólo una de las muchas gestiones diplomáticas que hizo el CICR a nivel internacional para obtener un mayor acceso a la zona de conflicto y asegurar la protección a la asistencia de salud y los trabajadores humanitarios”. En la UA, la calidad de observador permanente le permite al CICR en las situaciones de emergencia comunicarse con las personas responsables de tomar decisiones.

Pero incluso así no es fácil conseguir una audiencia o los resultados que uno espera. “La diplomacia humanitaria exige mucha paciencia”, precisa Ochilet.

La diplomacia humanitaria en los hechos

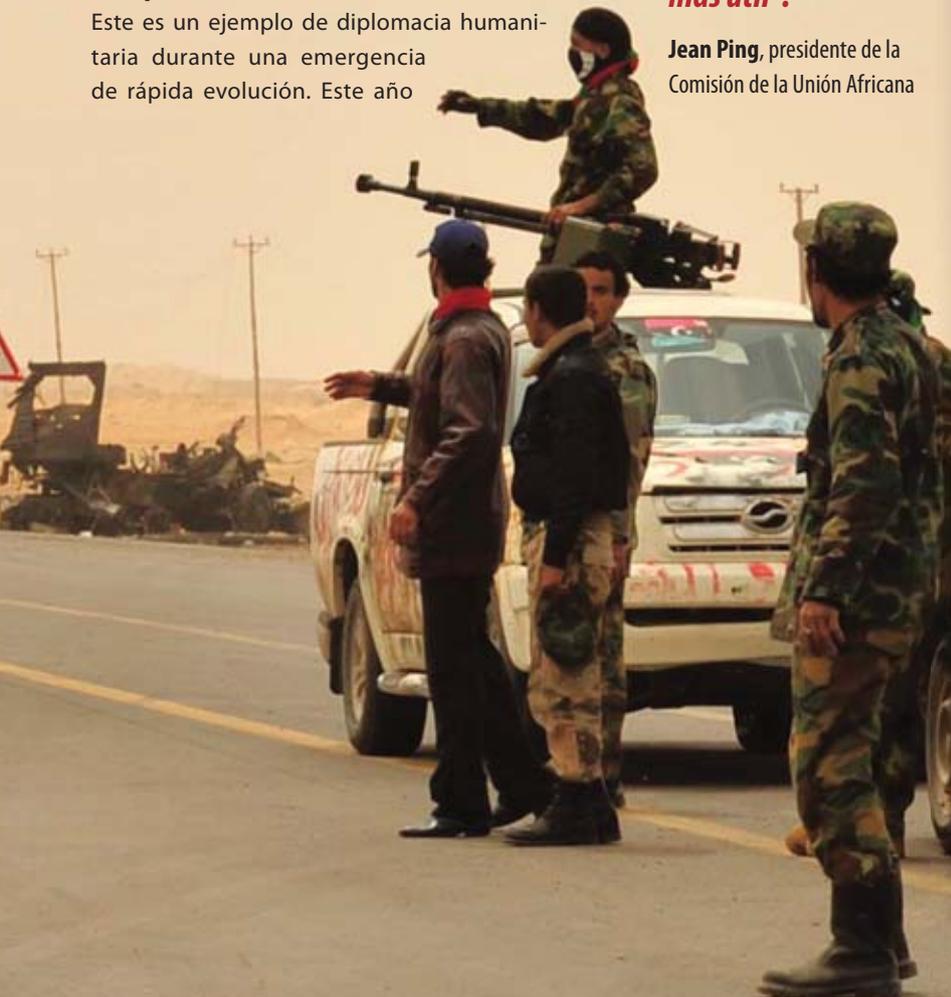
Este es un ejemplo de diplomacia humanitaria durante una emergencia de rápida evolución. Este año

La protección de las personas desplazadas es una prioridad para la delegación del CICR ante la Unión Africana en Addis Abeba. Estas mujeres desplazadas por los combates y la hambruna en el sur de Somalia se dirigen a un centro nutricional del Gobierno.

Fotografía: REUTERS/Stuart Price, cortesía de www.alertnet.org

“Cuando alguien aporta pruebas el efecto es diferente y más útil”.

Jean Ping, presidente de la Comisión de la Unión Africana



Las dos caras de la acción humanitaria

El término “diplomacia humanitaria” se ha acuñado hace muy poco tiempo en la terminología de las organizaciones humanitarias internacionales, pero la idea, desde luego, no es nueva. Podría decirse que se plasmó apenas Henry Dunant regresó de Solferino (Italia) en 1859 y, horrorizado por las secuelas de la guerra, tuvo la inspiración de fundar lo que hoy es el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

Dunant, armado de lo que en cierto sentido fue el primer informe del Movimiento —su libro *Recuerdo de Solferino*— pidió con incansable insistencia a amigos, reyes, generales, primeros ministros y empresarios que le ayudaran a establecer un marco para crear un movimiento de voluntarios y un sistema de códigos destinados a proteger a los civiles y los heridos durante la batalla.

“Desde un principio, la Cruz Roja y la Media Luna Roja se han dedicado a la diplomacia humanitaria”, señala Stephen Omollo, diplomático humanitario de la Federación Internacional en África. “Se trata básicamente de persuadir a los encargados de tomar decisiones para que actúen en todo momento a fin de aliviar el sufrimiento humano”.

Hoy, 152 años después de Solferino, los problemas que enfrentamos son más complejos, los métodos de persuasión más diversos y los mensajes que transmitimos se basan en un cuerpo de leyes relativas al derecho humanitario que para Dunant eran solo un sueño. Sin embargo, el mensaje fundamental es el mismo: proteger a las personas vulnerables, asistir a los más necesitados, respetar las normas de la guerra.

“La diplomacia humanitaria del CICR consiste en concienciar sobre la situación de las víctimas de los conflictos armados y la necesidad de que todas las partes que participan en las hostilidades respeten el derecho internacional humanitario”, explica Vicente Ochilet, jefe adjunto de la delegación del CICR ante la Unión Africana, con sede en Addis Abeba (Etiopía).

Este año, la diplomacia humanitaria adquiere un carácter de urgencia particular ya que el Movimiento celebra sus reuniones estatutarias: el Consejo de Delegados, la Asamblea General de la Federación Internacional y, por último, la XXXI Conferencia Internacional, el “órgano deliberativo supremo del Movimiento”, y tiene una oportunidad única para consultar a los Estados Partes en los Convenios de Ginebra.

Entre los temas esenciales que se abordarán cabe mencionar: el fortalecimiento del derecho internacional humanitario, el mejoramiento de las leyes que afectan a la respuesta internacional en casos de desastre, la protección de los trabajadores de la salud durante los conflictos, el establecimiento de la igualdad de acceso a los servicios de salud, el apoyo a las acciones humanitarias locales y el fomento de la no violencia.

Enfrentado a tantos desafíos, desde el cambio climático hasta las nuevas tecnologías de armas, pasando por el aumento de los grupos armados no estatales, el Movimiento tendrá que utilizar todas sus aptitudes para solucionar estos problemas y mantener vivos en el siglo XXI los valores humanitarios fundamentales, promovidos por Dunant y sus seguidores.

los representantes diplomáticos del Movimiento realizaron los mismos esfuerzos en la UA — y en otras partes— cuando la agitación política se extendió por gran parte del Norte de África y el Medio Oriente, cuando la violencia desatada en Côte d'Ivoire provocó el desplazamiento masivo de personas hacia Liberia y cuando la crisis en curso en el Cuerno de África se convirtió en una compleja emergencia regional.

En todos los casos, los actores del Movimiento tienen que estar en dos frentes: el público y el privado abogando por una respuesta contundente a las necesidades urgentes y, al mismo tiempo, promoviendo la aplicación de soluciones a largo plazo y la observancia del derecho internacional humanitario (DIH) y de los acuerdos regionales que protegen a los desplazados.

Afortunadamente, comienza a establecerse una base jurídica más sólida para la protección de las personas desplazadas en África. En 2009, la Unión Africana (con la ayuda del CICR) aprobó la Convención de la Unión Africana para la protección y asistencia a los desplazados internos en África, conocida también como la Convención de Kampala. Fue el primer tratado internacional sobre el tema. Sus importantes disposiciones relativas al respeto del DIH son vinculantes tanto para los actores estatales como para los no estatales.

Desde un principio la delegación del CICR en Addis Abeba se ha ocupado del desarrollo de los asuntos relacionados con el DIH. Pero aún queda mucho por hacer. Se trata ahora de ayudar a la UA para que promueva y lleve a la práctica la Convención. A nivel de las comunidades económicas regionales africanas y los Estados miembros, el CICR se mantiene a disposición para ayudar en la ratificación, la incorporación progresiva a nivel interno y la entrada en vigor de la Convención.

“Este es un esfuerzo único y procede de los propios países”, dice Catherine Gendre, jefa de la delegación del CICR ante la UA. Para este tipo de diplomacia también se requiere paciencia, incluso después de que los actores hayan concertado el marco básico. Por ejemplo, “el acuerdo histórico de 2009 aún no ha beneficiado a los desplazados internos”, ya que siempre lleva tiempo el proceso de firma y ratificación de los instrumentos aprobados”. Hasta ahora sólo se ha obtenido cerca de la mitad de las 15 firmas necesarias para la entrada en vigor de la Convención.

Un paso decisivo

Establecida hace casi 20 años, la delegación del CICR ante la UA fue creada con el fin de asesorar al bloque en las cuestiones humanitarias basándose tanto en el derecho internacional humanitario como en las pruebas recogidas sobre el terreno por sus colaboradores. También participa en otras actividades, como el trabajo con grupos de expertos en la protección de las mujeres y los niños afectados por conflictos armados. El año pasado, contribuyó a un simposio internacional sobre un proyecto de directrices relativas a la protección de

“Si la sociedad civil no está a la vanguardia en estos temas, no se toman medidas. Es por eso que estamos tratando de influir al más alto nivel posible”.

Stephen Omollo, jefe de la delegación de la Federación Internacional ante la Unión Africana

los civiles durante las operaciones de mantenimiento de la paz.

La delegación también puede plantear cuestiones humanitarias al Consejo de Paz y Seguridad y discutir las con éste durante las reuniones mensuales y, a través de un experto jurídico adscrito al Departamento de Paz y Seguridad, ayudar a la Comisión de la UA a integrar el DIH en sus políticas y actividades.

Para El Ghassim Wane, director del poderoso Consejo antes citado, un paso decisivo en el acuerdo fue el esfuerzo coordinado que realizó la Unión Africana en 1995 para prohibir el uso de todas las minas terrestres. “Acordamos organizar tres talleres, tras lo cual la organización tomó la decisión de hacer un llamamiento para una prohibición total de todas las minas terrestres”, dice. “Fue muy útil el trabajo con el CICR, la combinación de su experiencia y conocimiento en materia de minas terrestres con nuestra capacidad de reunir a los Estados miembros. Desde entonces hemos seguido trabajando juntos en una serie de cuestiones, especialmente en el área del derecho humanitario”.

Fondos insuficientes

La Federación Internacional y las Sociedades Nacionales también colaboran estrechamente con las principales instituciones y los encargados de tomar decisiones en la Unión Africana. Este año, la Federación Internacional estableció una presencia permanente en la capital de Etiopía después de pasar su actividad continental de diplomacia humanitaria de Johannesburgo (Sudáfrica) a los pasillos de la Unión Africana.

“Para que las cosas cambien tengo que participar al más alto nivel”, explica Stephen Omollo, principal representante de la diplomacia humanitaria en África de la Federación Internacional. “Si la sociedad civil no está a la vanguardia en estos temas, no se toman medidas. Es por eso que estamos tratando de influir al más alto nivel posible”.

El verano pasado, las delegaciones de Addis Abeba enfrentaron otra prueba humanitaria: el grave y difícil conflicto de Libia. Mientras la sequía y el conflicto llevaban a miles de personas procedentes de Somalia a huir a los países vecinos, y las condiciones de aridez agravaban la inseguridad alimentaria en toda la región, los representantes de los 54 Estados miembros de la Unión Africana se reunieron para buscar una solución en favor de los

🕒 En tiempo de conflicto, el trato que reciben los detenidos forma parte del cometido que desempeña la delegación del CICR en Addis Abeba para velar por el respeto de las normas del derecho internacional humanitario. En la foto, detenidos en una cárcel de Bengasí, Libia. Fotografía: REUTERS/Suhaib Salem, cortesía de www.alertnet.org



cerca de 12,4 millones de personas del Cuerno de África que requerían asistencia de emergencia.

Los medios de comunicación resaltaron la escasa participación de jefes de Estados y lo insuficiente de los fondos (51 millones de dólares) donados por los gobiernos africanos. Para el Movimiento, la crisis del Cuerno de África es un desafío diplomático singular: una emergencia compleja y olvidada que muchos habían previsto, pero que provocó una respuesta internacional poco entusiasta entre los donantes y los medios.

Ante la escasa respuesta a los llamamientos de emergencia de la Federación Internacional (el llamamiento para responder a la sequía en Kenya ha obtenido hasta hoy sólo el 28% de los fondos solicitados), los esfuerzos de la UA coincidían con los de la Federación Internacional para pedir una respuesta más contundente y soluciones sostenibles a los ciclos de sequía, que podrían y deberían convertirse en un elemento esencial de la ayuda para el desarrollo (véase Crónica fotográfica, página 12).

Omollo se hizo eco de este mensaje mientras seguía trabajando entre bastidores en la UA para potenciarlo en cada reunión. En un ejemplo reciente, él y un colega mantuvieron una reunión con el presidente de Somalia, Sharif Sheikh Ahmed, en la cual plantearon la importancia del apoyo gubernamental a las operaciones de la Media Luna Roja Somalí y del doble enfoque del socorro y el desarrollo. Las Sociedades Nacionales también desempeñan un papel fundamental por lo que respecta a sensibilizar a la opinión pública, lo que a su vez puede incentivar medidas en la esfera pública y en la privada. Por ejemplo, la Cruz Roja de Kenya trabajó con empresas locales de telecomunicaciones para crear una campaña de donación por teléfonos celulares. Cuando este número va a la imprenta, se llevan recaudados más de 10 millones de dólares; esto constituye un modelo de recaudación de fondos para socorros de emergencia y para colaborar con la seguridad alimentaria a largo plazo, en el que las empresas y los ciudadanos tienen un papel que desempeñar.

La credibilidad local

Una de las ventajas de forjar vínculos estrechos con los organismos regionales es que las delegaciones diplomáticas están relativamente cerca, lo cual aumenta la credibilidad y permite trabajar basándose en pruebas.

“Nuestra diplomacia siempre se basa en la realidad [...]”, dice Gendre. “Si tengo que informar al presidente del Consejo de Paz y Seguridad, trataré de obtener la mayor cantidad de información posible entre mis colegas en el terreno”.

El Presidente de la Comisión de la UA, Jean Ping, confirma que el embellecimiento y la exageración no son parte del *modus operandi* del CICR. “Cuando ves a alguien que aporta pruebas e información como hace el CICR, el impacto es diferente y más útil”, asevera.



Miles de personas han realizado el peligroso viaje desde las zonas más afectadas por la sequía, que están en su mayoría bajo el control de los rebeldes, hasta Mogadiscio. Un hombre desplazado lleva a su hijo, enfermo de cólera, a la sala de la pediatría del hospital Banadir de Mogadiscio. Fotografía: Fotografía: REUTERS/Alessandro Bianchi, cortesía de www.alertnet.org

A una organización como el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, que cuenta con una gran reputación, la técnica de hablar sin estridencias le permite abordar temas espinosos en forma directa y eficaz: “El método de la diplomacia discreta no quiere decir que no podamos hablar sobre temas difíciles”, dice. “Podemos hacerlo, sin necesidad de amenazas.”

Poco ruido y muchas nueces

La diplomacia discreta tampoco quiere decir que el Movimiento sea opaco en todos sus esfuerzos diplomáticos. Por ejemplo, el CICR denuncia públicamente cuando hay violaciones del derecho internacional humanitario que se pasan por alto o cuando se le impide el acceso. El Movimiento también actúa de manera pública y transparente cuando emite un llamamiento de emergencia, aboga por una nueva legislación o se enfrenta a los dirigentes mundiales.

Sin embargo, la confidencialidad es una herramienta diplomática fundamental, particularmente para el CICR, que tiene el cometido de asesorar a los gobiernos en el cumplimiento del DIH. “La forma de trabajar del CICR es muy diferente de la de los demás en lo que a confidencialidad se refiere”, precisa Ochilet. “La confidencialidad abre muchas puertas al CICR. La gente es consciente de que tratamos de cambiar las cosas hablando directamente con los gobiernos, no yendo a la Voz de América o la CNN para revelar todo lo que hemos visto”.

En ciertas ocasiones la neutralidad del Movimiento en el ámbito político y su práctica de asesorar a los gobiernos de manera confidencial han sido objeto de críticas, ya que al no revelar información de interés público esencial se está colaborando con gobiernos malintencionados.

“Sí, a veces se nos critica, pero hay que explicar por qué lo hacemos de esta manera”, dice Gendre del CICR. “Para poder tener acceso a los detenidos, es imprescindible granjearse y mantener la confianza de los que los tienen detenidos. No se puede decepcionar esta confianza, de lo contrario no se tendrá acceso de nuevo.”

Jean Ping, integrante de la Comisión de la UA, concuerda con que en África, esta forma de diplomacia silenciosa es más eficaz que andar divulgando todo. El Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, dice, hace “menos ruido, pero tiene más efecto.” ■

William Davison

Periodista independiente establecido en Addis Abeba, Etiopía.

“Si tengo que informar al presidente del Consejo de Paz y Seguridad, trataré de obtener el máximo de información de mis colegas sobre el terreno”.

Catherine Gendre, jefa de la delegación del CICR ante la Unión Africana

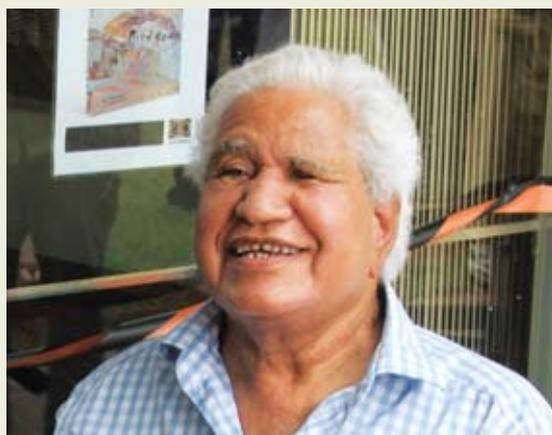
El arte de la persuasión

Los encargados de la diplomacia humanitaria de la Cruz Roja Australiana buscan un equilibrio entre las campañas públicas audaces y la persuasión entre bastidores sobre temas como el asilo, la migración, las armas nucleares y las cuestiones relacionadas con los aborígenes.

YAMI LESTER TIENE CASI 70 AÑOS, pero su fecha de nacimiento exacta se desconoce por ser un aborigen de la selva del sur de Australia. Su lengua materna es el yakuytjatjara — el inglés lo aprendió mucho más tarde— así que, incluso si los hubiera oído, no habría entendido a los oficiales de patrulla que en 1953 avisaron a los ancianos de su tierra natal Walatina que los británicos realizarían ensayos nucleares en Emu Junction, lugar situado en línea recta a unos 160 kilómetros al sur.

Lo que el pequeño Lester, entonces de 10 años, escuchó en la mañana del 15 de octubre fue una gran explosión. Sintió que la tierra temblaba y vio una nube de humo negro salir entre los matorrales. Pensó que se trataba de un *mamu*, un espíritu maligno. Los miembros de su "clan", o tribu, cayeron todos enfermos con vómitos, diarrea y erupciones cutáneas. A Lester le dolieron mucho los ojos. Cuatro años más tarde, estaba totalmente ciego.

La Comisión Real sobre las pruebas nucleares británicas en Australia en 1985 demostró que había caído



Yami Lester, de 70 años, quedó ciego a causa de la lluvia radioactiva que cayó tras los ensayos nucleares realizados por los británicos en su comunidad del interior de Australia en la década de 1950. Fotografía: Central Australian Aboriginal Media Association



Forcing children to fight a war is criminal



EVEN WARS HAVE LAWS
www.redcross.org.au

una lluvia radioactiva, pero Lester, hoy con el pelo cano, no guarda rencor por todo lo sucedido.

Este anciano de voz suave se ha convertido en una especie de diplomático silencioso sobre la cuestión de las armas nucleares. Lo que desea es contar sus vivencias y ayudar a la Cruz Roja Australiana en la campaña contra las armas nucleares, iniciada tras la reunión en Oslo de mayo de 2011 y copatrocinada por las Sociedades Nacionales australiana, japonesa y noruega, dando así un renovado impulso a la promoción de nuevas



Forcing children to
fight a war is criminal



EVEN WARSHAVE LAWS
www.redcross.org.au

Además de la diplomacia humanitaria de alto nivel, la Cruz Roja Australiana lleva su mensaje a las calles. Estos afiches, junto con figuras recortadas de tamaño natural, se colocaron en lugares públicos como parte su campaña “Incluso la guerra tiene normas”.

para dar a conocer las consecuencias humanitarias inaceptables del uso de las armas nucleares y animar a las personas a que denuncien esta cuestión a través de los medios sociales como Facebook.

Será una campaña larga. Sin embargo, Tickner espera que el Movimiento pueda llegar a una posición contundente sobre el uso de estas armas en el próximo Consejo de Delegados. Señala que el Movimiento ha hablado a menudo sobre este tema desde 1945. Al igual que gran parte de la labor de la Cruz Roja Australiana, particularmente en la última década, esto es más que una campaña pública. Es parte de una amplia estrategia de diplomacia humanitaria que consiste en persuadir a todos los sectores de la sociedad —desde el público en general hasta los parlamentarios y los encargados de tomar decisiones— para que hagan algo respecto a las preocupaciones humanitarias de la sociedad.

Sin lugar a dudas, Tickner y el abogado Greg Vickery de Brisbane, que fue elegido presidente de la Cruz Roja Australiana en 2003, han trabajado intensamente para fortalecer a la Sociedad Nacional, han formado una organización con cohesión en el plano nacional bajo la autoridad de una junta nacional sin perder de vista lo que pueden aportar las bases.

La diplomacia humanitaria ha utilizado en ciertas ocasiones modos gráficos de expresión para poner de relieve preocupaciones humanitarias como la prohibición de la tortura o la ilegalidad de utilizar a niños como soldados. Por ejemplo, en las calles de las

Persuadir es una responsabilidad

Ante la complejidad creciente del paisaje humanitario, con más actores, desastres más frecuentes, mayor competencia por los recursos y crecientes peligros para los trabajadores humanitarios y los beneficiarios, se ha tomado conciencia de la necesidad de reforzar la diplomacia humanitaria.

Cuando la Asamblea General de la Federación Internacional aprobó la *Estrategia 2020* en 2009, determinó que la diplomacia humanitaria era una de las tres acciones facilitadoras fundamentales para el éxito de la Estrategia. La posterior adopción de la *Política de Diplomacia Humanitaria* de la Federación Internacional refleja un nuevo compromiso institucional con la práctica de una diplomacia humanitaria más coherente en todas las Sociedades miembros.

Mientras tanto, más Sociedades Nacionales están invirtiendo en la diplomacia humanitaria mediante la adopción de planes y políticas, así como por la contratación de coordinadores en la materia. “Las Sociedades Nacionales tienen una posición privilegiada para persuadir a los encargados de tomar decisiones y los líderes de opinión a que actúen en favor de las personas vulnerables”, dice Goli Ameri, subsecretario general de Diplomacia y Valores Humanitarios de la Federación Internacional. “Como auxiliares de los poderes públicos, tienen acceso a los gobiernos nacionales y locales”.

Pero también deben franquear muchos obstáculos, según señala un reciente estudio realizado por la Federación Internacional sobre la buena disposición de las Sociedades Nacionales en materia de diplomacia. Entre los obstáculos externos figuran la falta de transparencia de los gobiernos y la idea errónea que se tiene de la labor de la Sociedad Nacional o la falta de interés por la misma y entre los internos la retención del personal formado, el uso eficaz de la función de auxiliar, la falta de recursos, la definición de áreas prioritarias, la incongruencia de los sistemas de presentación de informes y recopilación de pruebas, y la necesidad de mejorar las aptitudes para trabajar en red, ejercer presión y comunicar. La Federación Internacional está elaborando herramientas, algunas de las cuales pueden encontrarse en FedNet, plataforma en la que las Sociedades Nacionales pueden intercambiar sus logros y fracasos en el ámbito de la diplomacia humanitaria.

leyes destinadas a reafirmar la ilegalidad del uso de las armas nucleares.

“Cuando me dijeron que el gran jefe era Robert”, dice Lester, frotándose las manos y sonriendo con generosidad, pensé: “Por supuesto que voy a hablar”.

Robert es Robert Tickner, secretario general de la Cruz Roja Australiana con sede en Melbourne desde 2005. También fue el ministro que más años trabajó en la cartera de los asuntos relacionados con los aborígenes y miembro del Ministerio federal de Trabajo de 1990 a 1996. Por lo tanto, está bien situado no sólo para contribuir a poner punto final a la guerra nuclear, sino también para llamar la atención sobre otro aspecto primordial para la Cruz Roja: mejorar la salud de muchos de los indígenas de Australia a menudo marginados, cuya esperanza de vida al nacer es, en promedio, 20 años menos que la de los demás australianos.

Hablar con voz suave pero firme

Esa tarde en el municipio de Alice Springs, Tickner habló ante una de las decenas de reuniones públicas que organizó la Cruz Roja Australiana en todo el país



El equipo de diplomacia humanitaria de la Cruz Roja Australiana: el secretario general, Robert Tickner, y el presidente, Greg Vickery. Fotografía: Sebastien Calmus/Federación Internacional
Profesora de derecho humanitario y asesora, Helen Durham. Fotografía: Cruz Roja Australiana

capitales estatales de Australia, la Cruz Roja ha colocado figuras recortadas en cartón de niños portando ametralladoras para llamar la atención sobre la problemática de los niños soldados y muñecos encapuchados para representar la tortura.



La prudencia es la madre de la ciencia

Pero estas campañas, dicen Tickner y Vickery, se realizan en momentos elegidos cuidadosamente porque así se evita que se vean como una respuesta a los debates partidistas en el ciclo político parlamentario. Helen Durham, responsable de Derecho Internacional y Principios de la Cruz Roja Australiana dice que se trata de centrar el discurso público y el análisis en las consecuencias para el DIH y las cuestiones humanitarias, no en consideraciones políticas.

Es la primera en admitir que es humano querer hablar primero con el corazón. "Soy una persona apasionada y comprometida con el trabajo que hacemos, pero entiendo en el fondo la necesidad de tener una línea en la Cruz Roja. Nada nos impide ser creativos, innovadores y entusiastas, pero siempre respetando los Principios Fundamentales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja en todo el mundo".

Lo que se gana manteniéndose dentro de esos principios es que la Cruz Roja Australiana puede formular, y de hecho lo hace, sugerencias privadas más específicas y expresar sus preocupaciones, así como acceder a sectores del gobierno donde otras organizaciones que hacen críticas públicamente encuentran las puertas cerradas. Trabajar de esta manera, según sostienen estos diplomáticos humanitarios, significa que la Cruz Roja está en una posición privilegiada para hacer valer y proteger las necesidades de las personas más vulnerables.

Entre los logros de la Cruz Roja, Tickner menciona el apoyo del Gobierno de Australia en favor de la ratificación de la prohibición de las minas terrestres y el pasaje de algunas mujeres y niños solicitantes de asilo a detención comunitaria. La Cruz Roja se movilizó recientemente para proporcionar vivienda y apoyo a estos solicitantes de refugio en varias ciudades australianas, complementando así su tradicional papel de supervisión y acceso ilimitado a los centros de detención, papel que incluye la elaboración trimestral de informes con-

fidenciales sobre las condiciones de detención en esos centros.

Según Tickner, el Gobierno de Australia también respaldará la prohibición de las municiones en racimo, un proyecto en el que el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha puesto todo su empeño desplegando su saber en materia de diplomacia humanitaria. Tras una serie de gestiones realizadas por la Cruz Roja Australiana ante las autoridades gubernamentales pertinentes, este año se presentará al Parlamento Federal el texto legislativo sobre el tema.

¿Hasta dónde se puede llegar?

A pesar de que Australia tiene una democracia liberal sólida, "siempre hay un juicio de valor delicado en cuanto a saber hasta dónde se puede recomendar públicamente un cambio, atendiendo a los principios humanitarios, sin tomar partido, sin convertirse en un actor político partidista", dice Tickner. Y a la inversa, "a veces también el compromiso de la Cruz Roja con determinados principios puede ser tan esencial que tenemos el deber de articular la defensa y extender los límites de lo posible en esos casos particulares".

Por ejemplo, aunque la Cruz Roja Australiana no ha tenido dudas en capacitar a unos 140 indígenas para que trabajen en las comunidades y aborden las cuestiones de los aborígenes relacionadas con la violencia, la salud y la dieta, el gobierno anterior encabezado por John Howard, también pidió a la Cruz Roja que se sumara a su "intervención" en el Territorio del Norte: una política por la que el ejército fue enviado a las comunidades indígenas remotas a fin de que luchara contra el abuso infantil, prohibiera el alcohol y la pornografía e impidiera que los aborígenes gastaran los subsidios del servicio social.

El actual gobierno ha continuado con la intervención. Pero enganchar el vagón de la Cruz Roja al ejército y aceptar dinero que de otro modo se habría destinado a las cuentas bancarias personales de los aborígenes era claramente una perspectiva inaceptable para la Cruz Roja Australiana.

"Nos pareció que era un espacio muy polarizado", afirma Tickner. "Básicamente, nos ofrecieron los fondos que habían sido puestos en cuarentena [tomados directamente de las cuentas bancarias de los aborígenes] como consecuencia de la intervención y consideramos que no era el espacio en el que podíamos entrar, en consonancia con nuestros principios".

En Brisbane, Greg Vickery explica: "Lo que deseamos es que no nos asocien con una intervención obligatoria en las comunidades. El propósito era loable pero el método inapropiado. Por lo tanto, no nos involucramos directamente y dijimos: 'Trabajaremos directamente con la comunidad y no con el Gobierno en esta materia'".

Un reconocimiento creciente

Gracias al papel cada vez más predominante de la Cruz Roja Australiana en el ámbito humanitario, los

"A veces también el compromiso de la Cruz Roja con determinados principios puede ser tan esencial que tenemos el deber de articular la defensa y extender los límites de lo posible en esos casos particulares".

Robert Tickner, secretario general de la Cruz Roja Australiana

gobiernos federal, estatal y territorial han comenzado a reconocer la función de auxiliar de los poderes públicos conferido desde siempre a la Sociedad Nacional y abogan en su favor. La Sociedad Nacional, por ejemplo, intervino con fuerza y rápidamente durante las inundaciones de este año en Queensland, encargándose de administrar el alojamiento para las personas cuyas casas habían resultado inundadas.

La persuasión en medio de la *realpolitik* del parlamento requiere actores de todas las posiciones políticas. Aunque Tickner dejó el Partido Laborista de Australia hace 15 años y Vickery, ex vicepresidente del Partido Liberal de Queensland, no participa en la política desde hace 20 años, el consejo nacional incluye a Kate Carnell, ex ministra principal del Territorio de la Capital Australiana, que mantiene una sólida red del Partido Liberal, y a David Hammill, ex tesorero laborista del estado de Queensland, que todavía tiene vínculos con su partido.

A veces, se trata de persuadir al gobierno para que actúe en un entorno político internacional difícil. Geoff Skillen, ex abogado principal de la Fiscalía General Federal y miembro durante mucho tiempo del Comité de DIH de la Cruz Roja —presidente desde el año pasado— recuerda que en 2001 y 2002 parecía que el Gobierno de Australia no iba a estar a favor de la ratificación de la Corte Penal Internacional, dada la fuerte oposición que mostraba la administración de Estados Unidos bajo la dirección del ex presidente George W. Bush.

Australia ratificó finalmente la Corte Penal Internacional, después de que la Cruz Roja Australiana se presentara ante una comisión parlamentaria. “Creo que la actitud de la Cruz Roja fue fundamental para convencer a la comisión parlamentaria de que estuviera a favor de la ratificación”, dice Skillen.

Los canales informales

A menudo, en la diplomacia se requieren aptitudes para saber relacionarse con los demás: forjar la confianza, cumplir su palabra, respetar la confidencialidad. Tener conexiones tampoco hace daño y llamar a un amigo es a menudo parte de la ecuación.

Según Graham Perrett, parlamentario laborista del Queensland Federal y coorganizador de los Amigos Parlamentarios de la Cruz Roja, los canales informales

El trabajo que hay por delante

Así como el trabajo real de Dunant comenzó después de Solferino, el éxito de los esfuerzos diplomáticos del Movimiento en las reuniones estatutarias se medirá sólo en los meses y años venideros.

Según muchos, la diplomacia eficaz no es sólo una cuestión de persuasión, de acceso otorgado gracias al carácter único del Movimiento o de conexiones con las personas de poder y dinero, sino también el seguimiento.

Las promesas formuladas y las resoluciones aprobadas requieren una supervisión constante, tanto para garantizar la plena aplicación como para mejorar y fortalecer lo que se está haciendo.

Una parte clave de ese seguimiento consiste en robustecer la capacidad de los actores del Movimiento para recopilar y analizar pruebas sobre el terreno e informar al respecto. El mensaje del Movimiento, según muchos, es tan bueno como su capacidad para transmitirlo y mostrar de manera convincente que está contribuyendo al cambio.

Tenemos que crear herramientas que trasciendan los mensajes clave y los documentos de posición”, dice Mirwan Jilani, que lidera la delegación de la Federación Internacional ante las Naciones Unidas. “Tenemos que facilitar a los gobiernos documentación seria para ayudar a las Sociedades Nacionales a realizar este tipo de diplomacia.” Eso significa mejorar los sistemas para facilitar información de calidad de manera rápida al terreno y obtenerla de la misma manera para luego transmitirla a los gobiernos, los medios de comunicación y los organismos internacionales y regionales. Otros entrevistados acerca de la diplomacia humanitaria también coincidieron en que es necesario mejorar la cooperación y la coordinación del Movimiento, mantener un enfoque disciplinado interno del Movimiento en cuestiones clave e integrar mejor la diplomacia humanitaria en la intervención en situaciones de emergencia.

son esenciales; por ejemplo, es indispensable poder contactar al Fiscal General Rob McClelland o al ministro de Relaciones Exteriores Kevin Rudd a fin de plantearles preocupaciones urgentes de la Cruz Roja.

Estas redes continuarán siendo primordiales pues seguirán planteándose nuevos problemas. Durante varios meses hasta finales de agosto, el Gobierno australiano de la primera ministra Julia Gillard indicaba que tenía la intención de seguir adelante con la llamada “solución de Malasia” para enviar a 800 nuevos solicitantes de asilo a Malasia, a cambio de 4.000 refugiados ya procesados, en un intento de disuadir a los traficantes de personas y a los recién llegados por barco.

“Hemos hecho nuestro propio trabajo de convencimiento en ese sentido”, asegura Vickery. “Le hemos explicado [al Gobierno australiano] lo que pensamos. No obstante, vamos a trabajar con eso... nuestro imperativo humanitario es ayudar porque ellos [los solicitantes de asilo] tienen necesidades y alguien debe velar por ellos”.

Este ofrecimiento proviene de los programas de trabajo de la Cruz Roja con los solicitantes de asilo en Australia y podrá utilizarse en el futuro para cualquier otro acuerdo que pueda adoptarse relativo al procesamiento en el extranjero, tras el fallo de seis a uno pronunciado por la Corte Suprema de Australia el 31 de agosto, por el que se impidió al Gobierno de Australia que enviara a los 800 solicitantes de asilo a Malasia. La Cruz Roja Australiana mantendrá su capacidad persuasiva y de diplomacia humanitaria en nombre de estos viajeros vulnerables. ■

📍 La diplomacia humanitaria puede impulsar la función de la Sociedad Nacional como auxiliar en situaciones de emergencia asegurando al mismo tiempo su independencia. Estas socorristas de la Cruz Roja Australiana atienden a un bombero en una zona afectada por incendios forestales que se cobraron la vida de 210 personas. Fotografía: Rodney Dekker/Cruz Roja Australiana



Steve Dow

Periodista independiente establecido en Sydney, Australia.

Hambre y desesperación



➤ Mucho antes del ciclo de sequía más reciente, el CICR y la Media Luna Roja Somalí ya prestaban asistencia médica y alimentaria de emergencia en Somalia, incluso en las zonas controladas por los rebeldes. Arriba, una trabajadora de la Media Luna Roja Somalí ayudando en la construcción de un campamento para personas desplazadas en Puntlandia. Fotografía: Olav Saltbones/CICR

Sequías. Conflicto armado y otras situaciones de violencia. Especulación con alimentos. Precios elevados de la energía. Cambio climático. Desigualdades en la producción y la distribución de alimentos. Cambio en los sistemas tradicionales de cultivo de la tierra y cría de animales. Cansancio de los donantes. Éstas son algunas de las razones por las que, según el *Informe Mundial sobre Desastres 2011* de la Federación Internacional, mil millones de personas sufren a diario de hambre y malnutrición a pesar de la gran producción mundial de alimentos. La crisis en el Cuerno de África es un ejemplo extremo y pone de relieve los motivos que hacen de la inseguridad alimentaria uno de los problemas humanitarios y diplomáticos más engorrosos que afronta el Movimiento. Mientras el Movimiento despliega ayuda de urgencia para salvar la vida de millones de personas, también debe preconizar la adopción de soluciones locales sostenibles en un mundo saturado de crisis naturales y provocadas por el hombre. Las fotos que se presentan a continuación del Cuerno de África y otros lugares del continente ilustran las causas y las consecuencias del hambre y transmiten un mensaje de esperanza para hallar soluciones adaptadas a cada lugar.

➤ Incluso antes de que la sequía y el conflicto desataran una migración masiva hacia Kenia y Etiopía, la violencia y la inseguridad alimentaria habían obligado a miles de personas a desplazarse a campamentos improvisados en Mogadiscio, capital de Somalia, donde tenían pocas perspectivas de sobrevivir. Abajo, una mujer y su hijo recién llegados a un campamento temporal en el distrito de Hodan de Mogadiscio. Fotografía: Reuters/Feisal Omar, cortesía de www.alertnet.org





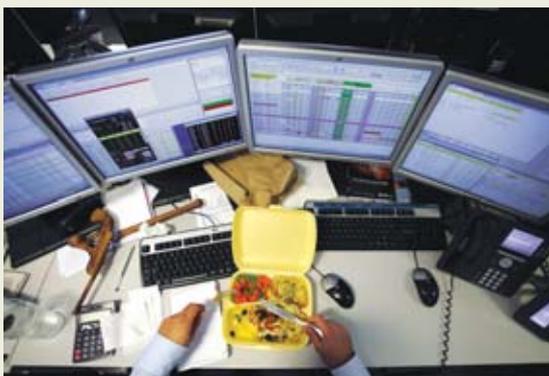
📍 En el noreste de Kenya, cerca de la frontera con Somalia, hace cuatro años que hay sequía. Se han secado los manantiales y las personas gastan toda su energía acarreamo agua. Las comunidades nómadas, que compiten por las tierras de pastoreo, han perdido aquí casi todas sus cabras, vacas y camellos, su única fuente de ingresos y alimentos.

Fotografías: Jakob Dall/Cruz Roja Danesa

📍 Con una población de aproximadamente medio millón de personas, el campamento de refugiados de Dadaab de Kenya es el más grande del mundo. Testimonio de la naturaleza crónica de la violencia armada en la vecina Somalia y de la inseguridad alimentaria en la región, el campamento del ACNUR existe desde hace más de dos décadas; muchos adolescentes aquí no han conocido otro hogar. En la foto, los refugiados se congregan para rezar. Fotografía: Reuters/Jonathan Ernst, cortesía de www.alertne.org



Crónica fotográfica



🌐 El Cuerno de África no es la única región donde los fenómenos climáticos están causando escasez alimentaria. En todo el mundo, las inundaciones, las tormentas tropicales y los incendios forestales arruinan los cultivos que son esenciales para la población. El lago Peñuelas, situado en las cercanías de Valparaíso, Chile, se ha secado casi completamente. La consecuencia de esto es que los precios de los alimentos se han disparado agravando la situación de los ciudadanos más pobres. Fotografía: Reuters/Eliseo Fernández, cortesía de www.alertnet.org

🌐 La inseguridad alimentaria no siempre tiene que ver con la disponibilidad de alimentos. A nivel mundial, la cantidad de éstos es suficiente para alimentar una población creciente, pero a pesar de haberlos en abundancia, más de mil millones de personas pasan hambre. Una de las causas más difíciles de entender son los mercados de productos básicos. La especulación en ciudades como Londres, Tokio o Chicago puede repercutir en los precios de los alimentos en países tan lejanos como la India, donde la inflación de dichos precios ha sido recientemente de dos dígitos.

Fotografía de arriba : REUTERS/Kevin Coombs; cortesía de www.alertnet.org

Fotografía de derecha : REUTERS/Ajay Verma, cortesía de www.alertnet.org.



➔ A pesar de la desesperación generada por la inseguridad alimentaria crónica, hay motivos para la esperanza. La obtención de alimentos y de medios de subsistencia sostenibles está poniendo el poder de la producción de alimentos en manos locales. Una gran parte de los 10 millones de dólares recaudados por la Cruz Roja de Kenya para la campaña “Los kenyanos para Kenya”, por ejemplo, se destinaron al desarrollo agrícola. En Somalia, los proyectos del CICR han aumentado considerablemente la producción de granos y mejorado el estado sanitario del ganado, mientras que en otras partes los esfuerzos del Movimiento han transformado las comunidades dependientes en productores de alimentos. En la zona de Maphungwane de Swazilandia(derecha), miembros de la Cruz Roja de Swazilandia cultivan hortalizas en pequeñas parcelas como parte de un programa de seguridad alimentaria y generación de ingresos. Fotografía: Yoshi Shimizu/Federación Internacional

Abajo, el proyecto de recuperación del río Tana ayuda a los antiguos pastores a ganar dinero gracias al cultivo de bananas, mangos, papayas, pimientos, tomates y melones en 33 granjas cercanas. No obstante, el conflicto armado sigue siendo el principal obstáculo para la seguridad alimentaria duradera en el Cuerno de África y en todo el mundo. Causa y efecto a la vez de la inseguridad alimentaria, el conflicto plantea tal vez la mayor dificultad diplomática a quienes tratan de encontrar soluciones de largo plazo a la inseguridad alimentaria.

Fotografía: Jonathan Kalan/Federación Internacional



Prohibir las I

Sesenta años después de que dos bombas atómicas destruyeran Hiroshima y Nagasaki —y dos décadas después de terminada la guerra fría— quizás ha llegado el momento de reimpulsar el movimiento hacia la eliminación de las armas nucleares.

EL SOL DE AGOSTO caía a plomo mientras el aire quieto y pegajoso se llenaba con el canto ensordecedor de las cigarras. Eran apenas pasadas las ocho de la mañana y ya el día estaba terriblemente caluroso. En el patio de la escuela primaria de Koi, en el oeste de Hiroshima, el director decidió dar unos minutos de recreo a los sudorosos escolares.

Un grupo de niños estaba sentado a la sombra de ginkgos y cerezos en flor y de repente uno de ellos señaló hacia arriba un punto de plata en el cielo despejado y azul. “Un B-29”, gritó. Reiko Yamada, sentada con sus amigos en el borde de un cajón de arena para juegos, levantó la vista y escudriñó la extensión azul para ver el avión estadounidense.

“Al principio pensé que el avión se había ido, pero comenzó a dar vueltas y recuerdo que hasta pensé lo bella que se veía su estela de vapor”, relató. “Pero súbitamente hubo un destello blanco enceguecedor y al instante todo el mundo empezó a correr hacia el refugio antiaéreo de la escuela. Sentí la arena caliente en la

Las secuelas de la bomba atómica arrojada en Hiroshima, en agosto de 1945, es un testimonio escalofriante de las consecuencias humanitarias catastróficas de las armas nucleares. La total devastación es un recordatorio de por qué estas armas son inherentemente incompatibles con el derecho internacional humanitario, que exige que las partes contendientes protejan a los no combatientes, los trabajadores humanitarios y los heridos.

Fotografía: CICR

espalda mientras corría y la explosión me tiró al suelo antes de llegar al refugio.

Luchando bajo las ramas de un árbol arrancado de raíz, Yamada de 11 años de edad, logró liberarse y descendió corriendo las escaleras del búnker atestado de gente. A pesar de que durante los momentos de desorientación no se dio cuenta, Estados Unidos acababa de largar la primera bomba atómica del mundo a 2,5 kilómetros al este, menos de un mes después de probar con éxito un dispositivo similar en el desierto de Nuevo México. Era el 6 de agosto 1945.

El Enola Gay dejó caer su carga mortal, que contenía 60 kilos (132 libras) de uranio-235, a las 8.15 de la mañana. A 580 metros (1.900 pies) sobre el centro de la ciudad que estaba repleto de personas que se dirigían al trabajo o a la escuela un lunes por la mañana, ‘Little Boy’ detonó.

Efectos destructivos

Un fulgoroso destello más brillante que el sol encegueció temporalmente a todos los que miraban en dirección de la explosión mientras una bola de fuego de calor, de miles de grados centígrados, instantáneamente vapo-

bombas

rizó o carbonizó a casi todos los que se encontraban cerca del hipocentro. Al mismo tiempo, fueron liberados rayos de calor intenso y radiación y la explosión provocó una onda de choque de gran alcance que destruyó edificios que se encontraban a hasta 4 kilómetros (2,5 millas) de distancia. Una columna de humo blanco, que fue aumentando hasta alcanzar los 17.000 metros (55.770 pies), formó una nube gigante en forma de hongo sobre una ciudad en ruinas. Un manto asfixiante de humo y polvo convirtió el día en noche.

Yamada se dirigía hacia las colinas que rodean Hiroshima cuando empezaron a caer gotas negras y aceitosas de lluvia radiactiva. “Estábamos temblando y nos castañeteaban los dientes del frío que hacía”, recuerda la anciana de 77 años. “No sabíamos si estábamos temblando por el frío o por el miedo”.

Hasta 80.000 personas murieron en el acto por la explosión. Otras 70.000 sufrieron graves quemaduras y otras lesiones. Pero debido a la devastación sufrida en gran parte de la zona de Hiroshima, había pocas instalaciones y personal médicos para hacer frente a la catástrofe. Reinaba el caos.

De hecho, incluso antes de que Marcel Junod del CICR se convirtiera en el primer experto médico occidental en pisar Hiroshima tras el bombardeo, el CICR se había preguntado en una circular, de fecha 5 de septiembre de 1945, dirigida a las Sociedades Nacionales, si las armas atómicas eran lícitas: “Se ve sobre todo que, a causa de los progresos de la aviación y de los efectos cada vez más grandes de los bombardeos, las discrimi-

“Hubo un destello blanco enceguecedor y al instante todo el mundo empezó a correr hacia el refugio antiaéreo de la escuela. Sentí la arena caliente en la espalda mientras corría y la explosión me tiró al suelo antes de llegar al refugio”.

Reiko Yamada, sobreviviente de 77 años de Hiroshima



Fotografía: Nick Jones

naciones hechas hasta entonces respecto a categorías de personas que deberían gozar de una protección especial -principalmente la población civil respecto a las fuerzas armadas- se vuelven prácticamente inaplicables”.

No cabía duda de que los acontecimientos de agosto de 1945, así como numerosos otros incidentes ocurridos durante los seis años de la Segunda Guerra Mundial, habían dado paso a una nueva era de la guerra que tendría consecuencias graves para los Convenios de Ginebra y sus Protocolos, los tratados que establecieron las normas humanitarias de la guerra. Dado que el CICR centraba su acción en el humanitarismo, la organización estaba resuelta a garantizar la protección de la población civil durante los conflictos a través del derecho internacional.

Mientras que la XVII Conferencia Internacional de la Cruz Roja, reunida en Estocolmo en 1948, adoptó una postura incuestionable en contra de las armas nucleares, el mensaje central de la Conferencia Diplomática del año siguiente fue un tanto ambiguo. Aunque la Conferencia afirmó el principio de la inmunidad de los civiles en tiempo de guerra que se establece en el IV Convenio de Ginebra, la delegación de la Unión Soviética consideró que con eso no bastaba y pidió que se prohibiera el uso de las armas atómicas. La propuesta fue rechazada.

Apenas dos semanas después de la Conferencia, los soviéticos realizaron con éxito su primer ensayo nuclear. Una carrera armamentista moderna y letal había comenzado. Los años siguientes de la guerra fría se caracterizaron por cientos de ensayos nucleares (que también tuvieron graves consecuencias humanitarias), la fabricación de armas cada vez más poderosas y una expansión del llamado “club nuclear”.

Contrario a las normas

En los años siguientes a la caída del muro de Berlín — cuando la arriesgada política de la guerra fría tocaba a



su fin — la comunidad internacional dio un giro y decidió contener la proliferación de armas nucleares. Las grandes potencias comenzaron a reducir sus arsenales mediante la adopción de los tratados sobre la reducción y la limitación de las armas estratégicas ofensivas (START I y START II).

A pesar de que diversos acuerdos, como el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y numerosos tratados sobre la prohibición de los ensayos nucleares y el control de armas, han intentado reducir los arsenales, impedir la extensión del empleo de las armas y detener los ensayos nucleares, ninguno de estos pactos ha restringido el uso real de las armas nucleares.

Aunque las superpotencias nucleares han reducido significativamente sus arsenales —de alrededor de 60.000 ojivas a cerca de 22.000 hoy en día— el número de países del club nuclear ha aumentado. El poder destructivo de cualquiera de esas armas es muchas veces mayor que el de las bombas lanzadas sobre Hiroshima y Nagasaki.

La comunidad internacional ha tratado de frenar esta proliferación mediante la aplicación de sanciones y una intensa presión diplomática. Pero en los últimos años, muchos integrantes de la élite diplomática y militar del mundo han sugerido que estos esfuerzos diplomáticos serían más eficaces si los países con armas nucleares tomaran medidas aún más audaces en favor del desarme final, un objetivo importante del tratado de no proliferación.

«Se ha comprendido que la única manera de detener esta tendencia a la proliferación es tener un proceso creíble que conduzca a la eliminación y prohibición de las armas nucleares», señala Peter Herby, jefe de la Unidad Armas del CICR.

Varios ex líderes militares y hombres de Estado —miembros de la élite diplomática que en algunos casos eran acérrimos defensores de las armas nucleares durante su carrera— han hecho recientemente firmes declaraciones llamando a la reducción y la eliminación de los arsenales.

Estos llamamientos no se basan solamente en consideraciones de índole humanitaria. Dado que es muy oneroso mantener armas nucleares, muchos dirigentes políticos y militares cuestionan el valor de armas que no se pueden utilizar efectivamente —por razones políticas y morales— y con pocas probabilidades de que se elijan en la guerra asimétrica moderna.

“Consecuencias catastróficas”

Al mismo tiempo, gracias a los persistentes esfuerzos de sensibilización del CICR y de otros actores, se reconocen cada vez más los efectos de las armas nucleares. Uno de los momentos cruciales fue en mayo de 2010 cuando la Conferencia de Examen de los Estados Par-

Un héroe de Hiroshima

Mientras las carreteras se llenaban de figuras ennegrecidas que salían de la ciudad destruida, a cientos de kilómetros de distancia en Manchuria, una región controlada por Japón, un médico suizo de 41 años, visitaba a los prisioneros de guerra aliados. Marcel Junod (recuadro) se dirigía a Tokio para asumir su nuevo cargo como jefe de la delegación del CICR. Al llegar a la capital japonesa el 9 de agosto, no era consciente de lo que había sucedido en Hiroshima tres días antes y esa mañana en Nagasaki.

A finales del mes, un delegado del CICR, Fritz Bilfinger, se las arregló para llegar a Hiroshima. El telegrama que envió explicando la magnitud de la “atroz” devastación y los efectos “misteriosamente graves” indujo a Junod a ponerse en contacto con las fuerzas de ocupación aliadas y solicitar alimentos y suministros médicos para las víctimas de Hiroshima.

El 8 de septiembre, acompañando a un equipo especializado integrado por diez médicos estadounidenses y dos japoneses, junto con 12 toneladas de socorros, Junod emprendió viaje hacia el oeste de Japón. En un artículo titulado “El desastre de Hiroshima”, describió lo que vio cuando el avión pasó sobre el puerto de la ciudad: “El centro de la ciudad era como una mancha blanca, lisa como la palma de una mano. No quedaba nada”.

Fue el primer médico extranjero que visitó la que fuera bulliciosa capital de la prefectura. Junod, a quien Yamada denomina el “salvador de Hiroshima”, recorrió el paisaje apocalíptico. “En medio de un amasijo indescriptible de tejas rotas, chapas herrumbrosas, chasis de máquinas, coches quemados, tranvías descarrilados y líneas férreas torcidas, unos cuantos árboles apuntan con sus troncos quemados y desollados al cielo”, escribió. “A la orilla del río, los barcos estaban destripados. Aquí y allá, uno que otro edificio de piedra seguía en pie, rompiendo la monotonía”.

Uno de esos edificios era el hospital de la Cruz Roja, situado a 1,5 kilómetros (0,9 millas) del hipocentro. Seriamente dañado y desprovisto de gran parte del equipo, el hospital se vio inundado por 1.000 pacientes el día de la explosión; 600 murieron casi inmediatamente. Junod presenció muchas más escenas similares de desesperanza en otras partes.

Después de observar tanta destrucción y tanto sufrimiento indiscriminados, a Junod no le cupo la menor duda de que había que prohibir las armas nucleares del mismo modo en que se había prohibido los gases tóxicos después de la Primera Guerra Mundial mediante el Protocolo de Ginebra de 1925.

“La atroz aniquilación de miles de seres humanos en condiciones de horribles sufrimientos es lo que nos espera a todos si esta arma llegara a utilizarse en un conflicto futuro.”

“La atroz aniquilación de miles de seres humanos en condiciones de horribles sufrimientos es lo que nos espera a todos si esta arma llegara a utilizarse en un conflicto futuro”.

Marcel Junod



Fotografía: CICR



Fotografía: cortesía de la Cruz Roja Japonesa

tes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares redactaron una resolución en la que la Conferencia “expresa (...) su profunda preocupación por las consecuencias humanitarias catastróficas de cualquier uso de las armas nucleares y reafirma la necesidad de que todos los Estados Partes actúen en arreglo al (...) derecho internacional humanitario”.

Estas palabras, aunque pueden parecer poco energéticas frente al poder destructivo de las armas nucleares, tienen un gran significado porque por primera vez en la historia de este Tratado, los Estados signatarios han hecho un reconocimiento oficial del costo humano de las armas nucleares. “Hoy todos los Estados Partes en el Tratado han reconocido estas consecuencias humanitarias catastróficas y, al hacerlo, se asume una responsabilidad de actuar”, añade Herby.

Aunque la declaración de la Conferencia no dice claramente que las armas nucleares violan el derecho internacional humanitario (DIH), precisa Herby, “en cambio sí plantea la gran pregunta sobre la licitud de las armas nucleares, puesto que el DIH está específicamente destinado a prevenir las consecuencias humanitarias catastróficas que produce la guerra”.

Es un paso importante, ya que aún no hay un consenso jurídico definitivo que declare las armas nucleares incompatibles con el DIH. Aunque la Corte Internacional de Justicia en 1996 llegó a la conclusión de que el empleo de las armas nucleares “sería generalmente contrario a las normas del derecho internacional” el tribunal no estaba seguro de si su uso en casos extremos de legítima defensa sería ilícito o no.

Diplomacia nuclear

La declaración de los Estados Partes en el Tratado sobre la no proliferación no fue por casualidad. Al igual que gran parte del lenguaje contenido en los acuerdos internacionales, estas dos frases fueron el resultado de intensos esfuerzos diplomáticos desplegados por diversas partes, de forma independiente, para desarrollar un consenso entre los Estados Partes en el Tratado.

En los días, semanas y meses previos a la Conferencia de Examen de mayo de 2010 de revisión del Tratado, la delegación suiza en la conferencia elaboró y defendió ese lenguaje, mientras la consejera federal suiza, Micheline Calmy-Rey, pronunció un discurso en el que señalaba que las armas nucleares eran esencialmente ilegales en virtud del derecho internacional.

El discurso que Jakob Kellenberger, presidente del CICR, dirigió al cuerpo diplomático de Ginebra apenas unas semanas antes de la Conferencia del Tratado de no proliferación se sumó al impulso renovado. Exactamente un año después de que Barack Obama, presidente de Estados Unidos, expusiera su visión de un mundo sin armas nucleares en un discurso pronunciado en Praga que marcó un hito, Kellenberger instó a todos los países a que se aseguraran de que los horrores de Hiroshima y Nagasaki nunca más se repitieran.



Conocido como el Domo de la Bomba Atómica, este edificio se salvó del bombardeo de Hiroshima a pesar de que estaba muy cerca de la explosión. Fotografía: Nick Jones

“[...] prosigan de buena fe y lleven a su conclusión de forma urgente y con determinación las negociaciones sobre la prohibición del uso y la eliminación completa de las armas nucleares mediante un acuerdo internacional jurídicamente vinculante, basado en los compromisos y obligaciones internacionales existentes”.

Extracto del proyecto de resolución sobre la eliminación de las armas nucleares, que se presentará al Consejo de Delegados

“El CICR hace hoy un llamamiento a todos los Estados y a quienes están en condiciones de ejercer influencia sobre ellos para que aprovechen de manera decidida y urgente las inigualables oportunidades de poner fin a la era de las armas nucleares”, declaró.

El presidente de la Federación Internacional, Tadatake Konoe, también ha denunciado en discursos similares que las armas nucleares son un “arma contra la humanidad”. A principios de este año, conversó de este tema (y de la respuesta del Movimiento a las emergencias nucleares, como Fukushima) en una reunión con el secretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, que también apoya el llamamiento en favor de un mundo libre de armas nucleares.

Un momento histórico

Aunque poco se ha informado de estos avances, está claro que esta cuestión ha cobrado impulso. “Estamos en un momento histórico, e incluso algunos dicen que es el último, para abordar decididamente este problema antes de que el genio salga completamente de la botella, antes de que más Estados y, potencialmente, grupos armados no estatales, dispongan de armas nucleares”, dice Herby.

La ironía es que la conciencia pública y la preocupación por las armas nucleares están en un punto bajo y se han desvanecido considerablemente desde la época de la guerra fría. “No hay en este momento un clamor público para que se eliminen las armas nucleares”, dice Herby. “La gente piensa que el problema se resolvió al terminarse la guerra fría, pero no es así. Sin embargo, ante la apatía pública, algo muy positivo está ocurriendo”.

La forma de aprovechar el momento, dice Herby, es ayudar a “configurar el entorno para disuadir a los Estados de que utilicen o adquieran armas nucleares, y prohibir su uso y eliminar las reservas existentes mediante nuevos acuerdos internacionales”.

Las Sociedades Nacionales pueden ayudar favoreciendo el diálogo y concientizando sobre las catastróficas consecuencias humanitarias de las armas nucleares y persuadiendo a sus gobiernos para que

El hospital de la esperanza sigue atendiendo a los sobrevivientes de Hiroshima

Hiroo Dohy (abajo) muestra un grupo de rocas ennegrecidas en un armario de madera y explica que esa masa fosilizada fueron alguna vez tejas. “Esto estaba a 350 metros [1.000 pies] del hipocentro y se fundió en una sola pieza”, explica.

En las vitrinas que cubren las paredes de la habitación sórdida en que consiste el museo del hospital de la Cruz Roja de Hiroshima se exhiben órganos humanos. En los frascos se ven trozos de huesos de fémur, médulas saturadas de leucemia, junto con hígados, pulmones y cerebros enfermos.

Todos ellos pertenecían a hombres y mujeres que, en la mañana del 6 de agosto de 1945, se encontraban en el centro de Hiroshima, yendo al trabajo, paseando, charlando con amigos. Cuando explotó la primera bomba atómica sobre la ciudad, recibieron altas dosis de radiación y la mayoría sufrió lesiones atroces debido a la bola de fuego y la onda expansiva.

Esas personas murieron de leucemia y diversos tipos de cáncer, lo que se explica de manera sucinta en inglés y japonés en las tarjetas colocadas junto a los frascos. “Autopsia N° 84, 54 años, sexo masculino. Expuesto (1,0 kilómetro). Leucemia mieloide aguda. Criptococosis. Fecha de la autopsia: 1 de febrero de 1959”, reza una de ellas. Al lado hay una sección de un pulmón gris infectado.

La sala es hoy un crudo recordatorio de ese caluroso día de verano y de los efectos duraderos del arma que cayó de un cielo totalmente despejado.

A diferencia de la mayoría de los edificios situados cerca del hipocentro, el hospital de la Cruz Roja se mantuvo casi intacto. A pesar de que la onda de choque quebró los vidrios y destruyó gran parte del interior, la instalación logró salvarse gracias a su sólido diseño.

Naturalmente, cientos de víctimas con quemaduras y heridas horribles inundaron el hospital aquel fatídico día, muchos de los cuales murieron poco después. Marcel Junod, jefe de la delegación del CICR en Japón, llegó al hospital el 9 de septiembre.

“Todo el equipo de laboratorio había quedado destruido y parte del techo se había derrumbado”, escribió en su diario.

Aunque el antiguo edificio se ha ido desmontando desde entonces (una parte del mismo está situado a la entrada del nuevo hospital), el hospital de la Cruz Roja y de los sobrevivientes de la bomba atómica se mantiene en el mismo lugar. En la entrada del hospital se puede ver un relieve de Junod, mientras que se erigió otro monumento en memoria del médico suizo en el Parque de la Paz.

“A mi entender, el hospital de los sobrevivientes de la bomba atómica es un símbolo y un apoyo psicológico para los sobrevivientes”, explica Dohy, el actual presidente de la institución, que nació en las afueras de Hiroshima, menos de un mes antes de que se arrojara la bomba atómica. “El tratamiento de la leucemia y el cáncer es el mismo que en otros hospitales, pero algunos sobrevivientes prefieren venir aquí”.

El hospital atiende a más de 100 sobrevivientes (los *hibakusha* como se les conoce en japonés) como pacientes hospitalizados y alrededor del mismo número de pacientes ambulatorios por día. Desde luego, muchos de los miembros del personal del hospital son expertos en temas de salud relacionados con la exposición a la radiación y el hospital ha formado a numerosos médicos del extranjero.

Tras el accidente nuclear de Chernobyl en 1986, varios miembros del personal médico fueron enviados a Rusia, Belarús y Ucrania para prestar apoyo. Y sólo este año, 15 consejeros del hospital viajaron a la prefectura de Fukushima para ayudar al personal de la Cruz Roja tras el devastador terremoto y el tsunami que paralizaron una central nuclear allí.

Aunque definitivamente vinculado a la bomba atómica, el Hospital de la Cruz Roja de Hiroshima sigue utilizando ese legado para ayudar a los sobrevivientes y los que son víctimas de la energía potencialmente mortal que arrasó la ciudad una mañana de 1945.

Nick Jones



Fotografía: Nick Jones

aborden la cuestión de las armas nucleares mediante la prevención y la eliminación.

Para algunas Sociedades Nacionales esto resultará más fácil que para otras. En algunos países, la cuestión nuclear está profundamente ligada a la identidad nacional y la política. Pero los que apoyan esta posición dicen que hay consenso en que las Sociedades Nacionales pueden desempeñar un papel centrándose únicamente en las consecuencias humanitarias de las armas y en los efectos que suponen para el DIH.

“Tenemos que difundir más ampliamente esta cuestión”, señala Herby. “Durante décadas, la tarea de sensibilización ha estado en manos de expertos en armas nucleares, grupos de reflexión asociados y ONG de la sociedad civil, la mayoría de los cuales carece de una amplia base de apoyo”.

“Intervención humana”

Ahora bien, las Sociedades Nacionales disponen de una amplia base. Un consorcio de Sociedades Nacionales (Australia, Japón y Noruega) ha emprendido una campaña internacional sobre el tema. La Cruz Roja Australiana está trabajando con jóvenes celebridades locales y los medios digitales, como por ejemplo un sitio web que demuestra los efectos de una explosión nuclear en una ciudad australiana calculando el número de amigos de Facebook que un usuario podría perder.

Preben Marcussen, asesor en política de la Cruz Roja Noruega, dice que la Cruz Roja y la Media Luna Roja, como organización humanitaria creíble, tienen la posibilidad de revitalizar una campaña internacional que alcanzó su punto máximo en la década de 1980. Y añade que “si la Cruz Roja y la Media Luna Roja se expresaran con más fuerza, se asegurarían de que la cuestión de las armas nucleares pasara a ser un tema humanitario urgente en el debate mundial y lograrían la presión política que el mundo necesita”.

El Consejo de Delegados, que se celebrará en el mes de noviembre, brindará también otra oportunidad para ejercer esa presión. De hecho, se prevé que apruebe una resolución que se presentará a la Conferencia Internacional.

La resolución es el resultado de las consultas mantenidas entre el CICR, las Sociedades Nacionales y la Federación Internacional en mayo de 2011 en Oslo (Noruega), en las que se presentaron los elementos de una posible resolución a 21 Sociedades Nacionales. Tras la reunión, organizada por las Sociedades Nacionales de Australia, Japón y Noruega, se celebraron consultas que sirvieron de base para el proyecto de resolución.

El proyecto que se presentará al Consejo de Delegados hace un llamamiento a los Estados para que “se aseguren de que nunca vuelvan a emplearse armas



El hospital de la Cruz Roja en Hiroshima no fue destruido por la bomba atómica pero resultó muy dañado. Fotografía: Cruz Roja Japonesa

Una parte del hospital fue preservada para recordar los efectos de la bomba y el papel que desempeñó el hospital en la tarea de salvar vidas.

Fotografía: Nick Jones

nucleares” y “prosigan de buena fe y lleven a su conclusión de forma urgente y con determinación las negociaciones sobre la prohibición del uso y la eliminación completa de las armas nucleares mediante un acuerdo internacional jurídicamente vinculante, basado en los compromisos y obligaciones internacionales existentes”.

También hace un llamamiento a todos los componentes del Movimiento para que “teniendo presente su compromiso común con la diplomacia humanitaria” participen “en las actividades de sensibilización destinadas al público general, a los científicos, a los profesionales de la salud y a los encargados de tomar decisiones, sobre las consecuencias humanitarias catastróficas que traería consigo cualquier uso de las armas nucleares” y participen, en la medida de lo posible, en un diálogo con los gobiernos y otros actores pertinentes sobre las repercusiones que ello supone para el DIH.

Se espera que la resolución sienta las bases para proseguir el debate con los gobiernos y lograr compromisos de parte de éstos para seguir avanzando —quizás la adopción de un nuevo tratado sobre la prohibición y la eliminación de las armas nucleares.

Esta meta puede parecer lejana. Sin embargo, los importantes logros obtenidos en relación con la prohibición de las municiones en racimo y las minas antipersonal muestran que la diplomacia y las campañas públicas pueden aportar cambios decisivos.

Yamada, la sobreviviente de Hiroshima que sigue haciendo campaña para la abolición de las armas nucleares con su grupo de sobrevivientes en Tokio, dice que tiene fe en la diplomacia. “Mientras las conversaciones vayan avanzando progresivamente, estoy segura de que algo se obtendrá... aunque tal vez yo ya no esté viva”, dice. ■

“Estamos en un momento histórico, e incluso algunos dicen que es el último, para resolver decididamente este problema”.

Peter Herby, jefe de la Unidad Armas, CICR

Nick Jones

Escritor y redactor independiente en Tokio, Japón.

Los desastres tecnológicos

Tadateru Konoé, presidente de la Federación Internacional, considera necesario fortalecer la capacidad de intervención humanitaria en casos de desastre de índole tecnológica.



NO ES RARO que las Sociedades Nacionales se vean enfrentadas a las consecuencias de desastres producidos por el hombre, ya se trate de un derrame de petróleo que destruye los medios de subsistencia de una población costera, una fuga radioactiva en una central nuclear o un incendio que produce humo tóxico en un emplazamiento de productos químicos. Tadateru Konoé, presidente de la Federación Internacional y de la Cruz Roja Japonesa, hace tiempo que viene proponiendo una mejor preparación para estos tipos de emergencia. La fuga radioactiva en la central nuclear de Fukushima, ocurrida este año en Japón, hizo ver la urgencia de esa tarea. *Cruz Roja Media Luna Roja* le preguntó al presidente Konoé cuál debería ser, en su opinión, el papel de las Sociedades Nacionales en la preparación e intervención en esos accidentes.

En su opinión, ¿qué se aprendió de la emergencia de Fukushima y qué nos ha mostrado ésta sobre la manera en que deben prepararse los gobiernos y las organizaciones humanitarias?

En cualquier país, fomentar la instalación de centrales nucleares es una cuestión delicada y las que existen es por el convencimiento de que son seguras. Por eso, los países que las poseen han sido, por lo general, reacios a plantearse la posibilidad de un accidente o a informar al público sobre cómo prepararse para lo peor. Mientras existan centrales nucleares, es necesario que se revele de manera transparente la información sobre estas instalaciones.

Los accidentes son siempre posibles y formular medidas de seguridad y respuestas comunes es un imperativo. A este respecto, el Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) ha tomado la iniciativa de proponer sistemas muy diversos.

Sin embargo, en cuanto a saber qué preparación dar los residentes de una zona afectada por un desastre para que

hagan frente a un accidente –por ejemplo mediante formación, entrenamiento, gestión de los servicios de salud, vigilancia ambiental, gestión del riesgo de los socorristas– no podemos

basarnos únicamente en los sistemas y normas vigentes de cooperación internacional. Debemos dar participación a la población y a organizaciones como las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, para asegurar la mejor y más eficaz preparación posible.

Después del desastre de Chernobyl el Movimiento se comprometió a desempeñar un papel más importante en la preparación e intervención en casos de desastre de índole tecnológica. ¿Cómo evaluaría usted hoy el nivel de preparación?

El papel de la Cruz Roja y la Media Luna Roja es fortalecer la prevención y la capacidad de preparación para casos de desastre y prestar socorro a la población afectada. En este sentido, no hay diferencia entre la actividad de socorro para desastres naturales y para los de índole tecnológica. No obstante, en el caso de estos últimos, los desastres nucleares entre otros, se necesitan conocimientos técnicos y equipos, así como atención de salud a largo plazo.

Cada Sociedad Nacional debe determinar los tipos de desastre de índole tecnológica posible, ver cuál sería su función y tomar medidas en consecuencia. Con respecto a los desastres nucleares, hay algunas Sociedades Nacionales, como las que sufrieron las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl, que han estado activas en ese ámbito desde hace algún tiempo. Sin embargo, esperamos poder seguir los avances de los esfuerzos e iniciativas nacionales e internacionales en este campo y lograr que más Sociedades incorporen este aspecto en su labor de preparación e intervención. Con respecto al nivel de preparación para los desastres de origen tecnológico, tenemos que trabajar un poco para determinar los peligros específicos y evaluar por nuestra parte la capacidad que necesitamos para responder a ellos.

La cuestión de la emergencia nuclear y de las armas nucleares se tratará en las reuniones estatutarias de noviembre. ¿Cuáles son sus expectativas respecto al resultado?

Con el aumento del número de países que poseen centrales nucleares, creo que sería importante que se adoptara una resolución para que se incremente la preparación por la posibilidad de un accidente. Es deseable que todas las

📍 Vista del reactor nº 3 de la central nuclear de Fukushima Daiichi en Tomioka, prefectura de Fukushima, en el noreste de Japón, marzo de 2011.

Fotografía: REUTERS/Tokyo Electric Power Co., cortesía de www.alertnet.org





Sociedades Nacionales de los países donde haya centrales nucleares intercambien y cotejen información sobre sus medidas de preparación y también sobre el papel que cada una ha previsto desempeñar en caso de accidente nuclear.

Es indispensable identificar los sistemas nacionales de preparación y de intervención más avanzados y utilizarlos como referencia para mejorar la preparación gradualmente y formular directrices comunes. Como primer paso, me gustaría que empezáramos por acordar este esquema. En lo referente a las actividades más concretas de las Sociedades Nacionales, entre las posibilidades figuran aumentar la conciencia pública, realizar actividades de socorro en las zonas afectadas, apoyar a los evacuados, fomentar una gestión de salud pública a largo plazo y hacer una evaluación ambiental.

En cuanto a los esfuerzos e iniciativas para prohibir el uso de armas nucleares o abolirlas, el Movimiento se enorgullece de su larga historia en ese aspecto y creo que sería importante hacer un nuevo gesto decidido con la vista puesta en los recientes cambios ocurridos en el entorno internacional de las armas nucleares.

Otro campo en el que la Federación Internacional podría asesorar a los gobiernos y las organizaciones internacionales es el de las Normas, leyes y principios aplicables en las acciones internacionales en casos de desastre (IDRL). ¿Qué se ha aprendido de Fukushima en lo que a IDRL se refiere?

Hay varios tipos de desastre de índole tecnológica. Por lo tanto, las autoridades y las organizaciones internacionales deberían adoptar las medidas compatibles con las características de cada desastre. Dado que un desastre nuclear tiene efectos en muy diversos ámbitos y en una zona muy extensa, es fundamental reunir a los expertos de cada ámbito tanto del país como del extranjero para recoger, analizar e intercambiar información, a fin de transmitir un mensaje unificado internacionalmente. En el caso del desastre de Fukushima, como era peligroso llegar al sitio del accidente, no se pudo obtener información precisa y los mensajes que transmitieron las autoridades o los expertos no estaban unificados. Se generó así mucha especulación y rumores dañinos. Supongo que una estructura de cadena

de mando fácil de entender, un sistema de supervisión y la elaboración de planes de socorro de los gobiernos basados en la peor de las hipótesis, pueden incorporarse a leyes efectivas relativas a desastres. Los esfuerzos que se están desplegando en el ámbito del IDRL podrían ser útiles a este respecto.

Durante una reunión celebrada a principios de este año con Yukiya Amano, director general del OIEA, usted planteó la posibilidad de establecer una relación de trabajo más estrecha. ¿Puede hacer algún comentario sobre qué contribución pueden hacer la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales en una situación así?

El OIEA desempeña un papel primordial a la hora de garantizar la seguridad de las centrales nucleares y tomar diversas medidas en caso de accidente. Con respecto a los efectos de corto y largo plazo de un accidente en la salud de la población y en el medio ambiente, así como a las medidas para enfrentarlos, son aspectos en los que la Federación Internacional puede colaborar con el OIEA y la Organización Mundial de la Salud. Las actividades realizadas por las Sociedades Nacionales y la Federación Nacional después del desastre de Chernobyl servirán de referencia inestimable.

¿Qué otras funciones pueden desempeñar las Sociedades Nacionales? Como organizaciones humanitarias, las Sociedades Nacionales pueden prestar asistencia a los afectados. En lo referente a la educación y capacitación de los habitantes, las Sociedades Nacionales pueden movilizar a los voluntarios locales y las redes de jóvenes. Además, mediante la diplomacia humanitaria, pueden ejercer una influencia en los encargados de tomar decisiones a varios niveles. Algunas de nuestras Sociedades miembros tienen recursos y capacidad en el ámbito médico, que podrían aprovecharse en relación con las cuestiones relativas a las armas nucleares.

Japón es el único país que ha sido víctima de las armas nucleares y de una emergencia nuclear en tiempo de paz. Como presidente de la Cruz Roja Japonesa, ¿puede decirnos cómo ve su Sociedad Nacional estas dos cuestiones?

Hace muchos años que el Movimiento se ocupa de las cuestiones relativas a las armas nucleares, y también ha declarado en reiteradas ocasiones que el objetivo que persigue es su abolición definitiva. En cambio, el Movimiento como tal no ha abordado la cuestión de mantener o abolir las centrales nucleares y creo que, por el momento, no debería hacerlo. En este sentido, resulta evidente que sería necesario enfocar de manera distinta la cuestión de las armas nucleares y la de las centrales nucleares. Reconozco que la Cruz Roja Japonesa, como Sociedad Nacional del único país que llevó a cabo actividades de socorro en los dos tipos de emergencia, tiene la obligación moral de plantear esta cuestión desde la perspectiva de las consecuencias humanitarias y ayudar a los afectados. ■

Un cuarto de siglo después de la catástrofe de la central nuclear de Chernobyl, los habitantes de una extensa zona siguen padeciendo graves problemas de salud. Como parte de su respuesta, las Sociedades Nacionales de Belarús, Ucrania y Rusia, en cooperación con la Federación Internacional, iniciaron un programa de detección periódica del cáncer de tiroides y de otras enfermedades en las zonas rurales. Tatiana Sueta, médico de la Federación Internacional, controlando la tiroides de una niña en un pequeño pueblo del este de Belarús, abril de 2011.

Fotografía: REUTERS/Vasily Fedosenko, cortesía de www.alertnet.org

Testimonios de la primavera árabe

El director de relaciones internacionales de la Media Luna Roja Libia, Muftah Etwilb, que cuenta con una larga trayectoria en esa Sociedad Nacional y en la Federación Internacional, habló con la revista *Cruz Roja Media Luna Roja* sobre lo difícil que ha sido mantener unida a la Sociedad Nacional durante el conflicto civil, así como sobre los riesgos y oportunidades que plantea el futuro.



En un país dividido, la Media Luna Roja Libia ha sabido mantenerse unida e independiente, pero le aguardan días difíciles.

De la revolución a

¿Se dio cuenta alguien en la Media Luna Roja Libia de lo que se estaba preparando?

Nadie en enero de 2011 se imaginó, ni en los sueños más descabellados, que en Libia, Túnez y Egipto se producirían cambios tan dramáticos. Pero gracias a la excelente preparación de nuestros voluntarios que efectuaron una labor impecable, pudimos responder a la situación.

En particular, los servicios de primeros auxilios y de evacuación funcionaron de manera muy satisfactoria. Habíamos movilizado a los voluntarios para que fueran a los hospitales donde los servicios habían colapsado. En



Fotografía: Federación Internacional

Bengasi, los hospitales son muy modernos pero muchos funcionaban con personal extranjero que huyó pues temía por su seguridad. Estábamos al borde del caos.

¿Cómo reaccionó la Sociedad Nacional?

Formamos un grupo especial en la sede. Pero las comunicaciones quedaron interrumpidas durante la segunda semana. No había conexión a Internet ni teléfonos celulares. En esos momentos aprendimos que debíamos establecer un sistema que nos permitiera gestionar mejor la red de voluntarios. Hasta entonces



➔ Un convoy de la Media Luna Roja Libia brinda asistencia médica y suministros a los desplazados por los combates en Sirte, este de Libia, en octubre. Fotografía: REUTERS/Esam Al-Fetori, cortesía de www.alertnet.org

☞ Traslado de combatientes antiGaddafi, heridos por los intensos bombardeos en Sirte, en helicópteros de la Media Luna Roja desde Ras Lanuf hasta Bengasi en septiembre. Fotografía: REUTERS/Esam Al-Fetori, cortesía de www.alertnet.org



la reconciliación

habíamos manejado un sistema muy tradicional. Hoy nos damos cuenta de que tenemos que implantar un adecuado sistema de gestión de voluntarios: impartir una mejor capacitación en relación con el código de conducta y ofrecer un seguro, protección y seguridad.

Los voluntarios llevaron a cabo una labor extraordinaria respetando los principios de imparcialidad y neutralidad. Pero como la revolución era la revolución de los jóvenes, tratamos de aconsejarlos lo mejor posible para que separaran su función como voluntario de la Media Luna Roja de su persona como joven entusiasmado por este cambio.

¿Cuáles eran los principales riesgos que corrían los voluntarios?

Muchos de nuestros voluntarios resultaron heridos en la línea de combate, arriesgaron su vida y fueron el blanco de ataques indiscriminados mientras conducían ambulancias.

Desde luego, varios voluntarios perdieron la vida durante este conflicto. Uno de ellos resultó muerto mientras manejaba una ambulancia que fue alcanzada por un misil. Otro falleció en un accidente de tránsito. Otros dos de la sección de Trípoli resultaron muertos en el este de la capital en una zona llamada Zliten. Según se nos informó, todos ellos se encontraban en la línea de combate asistiendo en las tareas de evacuación.

En su opinión ¿cuáles son los problemas que enfrentan los voluntarios hoy?

Es indispensable que apoyemos y rehabilitemos a los voluntarios que han estado efectuando esa labor tan difícil durante un largo período. Eran estudiantes o profesionales antes del conflicto y ahora precisan que se les dé un apoyo psicológico y se les reintegre en la vida normal.

En segundo lugar, abordar la división que se produjo en la Sociedad Nacional por las posiciones personales entre los que estaban a favor de la revolución y los que

estaban a favor del régimen. Lo que necesitamos ahora es una reconciliación nacional.

¿Cómo se logra mantener la unidad de una Sociedad Nacional durante un conflicto civil?

Ciertamente mantuvimos la unidad de la Sociedad Nacional en una situación muy difícil. Pero eso ya quedó atrás, ahora se trata de reunir a la gente y conversar. Hoy los voluntarios podrían venir y decirnos: “queremos que se cambie al dirigente de nuestra filial, pues forma parte del pasado”. Pienso que no tenemos otra opción sino aceptarlo. Pero tenemos un sistema establecido para cambiar al dirigente de la filial y ese sistema tenemos que respetarlo.

No podemos pasar por alto esta primavera árabe, pero hasta ahora el ejemplo ha sido que los propios voluntarios han defendido la integridad de la Sociedad Nacional de la injerencia externa.

En un momento, se concedió a los voluntarios una audiencia con el presidente del Consejo Nacional de Transición para conversar sobre la integridad de la Sociedad Nacional y la manera independiente que ésta tiene de elegir y destituir a las personas que ocupan cargos importantes.

De hecho los voluntarios dijeron: “No, somos independientes y tenemos una Asamblea General y en ese momento podemos decidir si estamos contentos con una persona y si la mantenemos o no”.

En este período de posrevolución, ¿cuáles son las principales dificultades que se plantean?

Con el regreso de los combatientes, una de las principales preocupaciones es rehabilitarlos e integrarlos en la vida normal. Tras las elecciones, otra de las dificultades, además de restablecer la economía, será la reconciliación nacional. Creo que la Media Luna Roja tendrá un papel que desempeñar en la promoción de la cultura de no violencia, perdón y reconciliación. No será una tarea imposible pero tampoco será fácil. ■

“Creo que la Media Luna Roja tendrá un papel que desempeñar en la promoción de la cultura de no violencia, perdón y reconciliación. No será una tarea imposible pero tampoco será fácil”.



Asistencia de salud por el río Caguán

EN UN PEQUEÑO PUEBLO ubicado en las márgenes del río Caguán, los lugareños esperan en fila afuera de una construcción abandonada. Se trata de un antiguo centro médico en ruinas, uno de los muchos que existen tanto río arriba como río abajo.

Se ha improvisado en este centro un dispensario, donde un equipo médico del CICR trabaja en condiciones muy precarias con una humedad ambiente del 100%. Al término de una jornada de 14 horas de trabajo, el médico, Francisco Ortiz, ha atendido a casi 100 pacientes. Al día siguiente, que comenzará a las cinco de la mañana, él y sus colegas se trasladarán al pueblo siguiente, donde muchos más pacientes los estarán aguardando.

Para entender lo que está haciendo un equipo médico del CICR en la cuenca del Amazonas, trabajando en condiciones que muchos de los profesionales de la salud del mundo desarrollado calificarían de imposibles, es necesario navegar nuevamente río arriba hasta donde comienza el viaje del equipo, el pueblito de Cartagena del Chaira. Es donde termina la atención de salud a lo largo del río.

Cartagena tiene un hospital pero es de dimensiones reducidas y está mal equipado. Los médicos y el personal enfermero trabajan largas horas y en condiciones difíciles y aunque saben que las comunidades residentes río abajo necesitan con urgencia asistencia de salud

Un equipo del CICR navega por el río Caguán en Colombia para llevar asistencia médica a una zona afectada por el conflicto.

han estado muy poco dispuestos a trasladarse a esas zonas aisladas.

“Teme venir aquí”

Las razones están vinculadas con el persistente conflicto armado que ha afectado a Colombia, décadas de lucha en la que han intervenido grupos armados, carteles de la droga y el ejército colombiano. Los trabajadores de la salud han enfrentado en los últimos años cada vez más inconvenientes al realizar su trabajo en el terreno y esta es la mayor de una serie de debilidades que afectan al sistema de salud de Colombia, especialmente en las zonas rurales más alejadas.

“Estamos en una zona de conflicto”, explica el delegado del CICR, Abdi Ismail, “y esto ha influido en la presencia del gobierno, por lo tanto no hay asistencia de salud”.

En cambio Ortiz sí va río abajo, aunque su presencia es posible únicamente, según cree, porque trabaja para el CICR. “El personal colombiano de salud pública teme venir aquí”, dice, “y el ejército a menudo no confía



“Una enfermedad que en un medio urbano se controla fácilmente podría ser fatal en el río Caguán”.

Francisco Ortiz, médico del CICR



en los equipos médicos, porque piensan que recaban información para el enemigo”.

El CICR empezó a realizar misiones médicas en la región porque no se prestaba ninguna atención médica nacional o local a lo largo del río Caguán. Recientemente se nombró a un médico para que trabajara a lo largo del río, que tiene 200 kilómetros de largo, desde un puesto de salud en Remolino. Tras largas y complicadas negociaciones con todos los diferentes grupos armados presentes en la zona, el equipo del CICR se las arregla para desplazarse río abajo cada dos meses para atender diferentes zonas de sus riberas. Con todo, estas visitas tienen un valor enorme para los lugareños.

Aunque el equipo del CICR ha visitado regularmente esta zona en los últimos años, no hay que dar por sentado el acceso a la misma. Como en todos los conflictos armados, es importante mantener un diálogo fluido con todos los actores armados y aun así puede suceder que se restrinja el acceso en algunas zonas durante ciertos períodos.

Pocas semanas antes de empezar la misión, se comunica a los habitantes los días en que la misión médica estará de visita y, cuando los barcos del CICR salen río abajo, la gente los va a esperar en las orillas. Algunos tienen necesidades inmediatas: una mujer embarazada con preclampsia o un muchacho de 17 años que se hizo dos enormes cortes en el pie (que requieren

doce puntos de sutura) con un viejo tarro de aceite. En la desgracia, la suerte que tiene el muchacho es que el accidente sucedió el día de la visita del equipo del CICR.

Lo que está claro a medida que el equipo médico comienza a tratar a los pacientes es que a pesar de que los más jóvenes y los más viejos son especialmente vulnerables, todos los residentes a lo largo de este río viven con el temor de enfermarse o tener un accidente.

“No puedo hacer nada”

Cabe citar el ejemplo de Sandra y Ovidio. Esta joven pareja ha caminado durante más de una hora a través de la selva, con un bebé de siete meses en brazos, pero dejaron a sus otros dos niños en casa.

Me preocupa todo el tiempo el hecho de que los niños puedan enfermarse”, dice Sandra. “En el pueblo no tenemos absolutamente nada, ni dispensario, ni médico, ni enfermera”.

“El Gobierno no se preocupa por nosotros”, agrega Ovidio. “Si tuviera un accidente, no podría hacer nada, lo único sería pedir protección a Dios”.

Su bebé sufre de diarrea y tos, afecciones menores en teoría, pero el doctor Francisco Ortiz sabe que podrían ser fatales sin el adecuado tratamiento.

“Una enfermedad que en un medio urbano se controla fácilmente podría ser fatal en el río Caguán. Me preocupa mucho la situación de estas personas”, afirma. “¡Es tan difícil para ellos ver a un médico!..., Solo lo ven cuando nosotros los visitamos y muchos de ellos tienen enfermedades que pueden prevenirse o que podríamos tratar si los examinamos a tiempo”.

Otro ejemplo es Mercedes, madre de cuatro niños. La última vez que el equipo de la Cruz Roja estuvo de visita la sometió a un control de rutina de cáncer de cuello de útero y dio positivo. El CICR le da dinero para que realice el largo viaje río arriba y pueda recibir el tratamiento hospitalario que necesita con urgencia, pero quizás ya sea tarde.

“La gente me dice aquí que es como si no tuviera derecho a enfermarse”, comenta. “No se considera una opción. Y sin embargo, las personas han decidido continuar viviendo aquí, te siguen sonriendo y ofreciendo una taza de té cuando las visitas”. ■

Imogen Foulkes

Corresponsal de la BBC en Ginebra, Suiza.

Las vías fluviales son a veces el medio de transporte más eficaz para viajar en el interior de Colombia, donde la asistencia de salud es inaccesible en muchas zonas a raíz del conflicto. Un convoy médico del CICR navega por el río Caguán en el sur de Colombia. Abajo, una delegada del CICR efectúa un control en un dispensario improvisado a orillas del río. Fotografías: M.C. Rivera/CICR





La tecnología digital ofrece a las organizaciones humanitarias herramientas útiles: programas de gestión y contabilidad, sistemas de advertencia por SMS, medios de comunicación sociales, representación gráfica de desastres, por sólo citar algunos ejemplos.

Ahora bien, cuando se trata de tener acceso a la tecnología, las organizaciones humanitarias no están en pie de igualdad. De hecho, las Sociedades Nacionales de las zonas que más precisan una planificación de los desastres y una gestión de voluntarios son frecuentemente las que lidian con equipos caídos en desuso, una banda ancha que deja que desear, los altos precios de los equipos nuevos, la falta de servicio o de los programas apropiados. Otras tienen buenos equipos pero carecen de la capacitación adecuada.

RESULTADOS DEL ESTUDIO
 A pesar de enfrentar problemas similares, las Sociedades Nacionales trabajan de forma aislada. Un ejemplo: 56 Sociedades Nacionales señalaron que tienen un sistema de gestión de voluntarios informatizado, pero no hay dos que trabajen con el mismo.
Consejo: crear comunidades para compartir mejores prácticas; descubrir, aprender e intercambiar soluciones exitosas a nivel mundial.

La iniciativa "Superar la brecha digital" busca establecer vínculos entre los que disponen y los que no disponen de tecnología digital.

Comunidades de práctica en las que las personas intercambian ideas y soluciones. Doscientos cuarenta profesionales (que representan 140 Sociedades Nacionales) están ya participando en un servidor de correo electrónico establecido por la Federación Internacional.

Superar la brecha digital

En este diagrama se muestran las "diferencias tecnológicas" existentes en las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y la Media Luna Roja a nivel mundial. Cada balón coloreado representa una de las 115 Sociedades Nacionales que respondieron a una encuesta encargada a mediados de octubre por el departamento de servicios de información de la Federación Internacional.

Los balones están colocados en el diagrama según la capacidad tecnológica de la Sociedad Nacional en relación con el lugar que ocupa su país en el índice de desarrollo humano de las Naciones Unidas. Como se ve en el diagrama, hay una gran diferencia entre las Sociedades Nacionales de los países de menores ingresos —donde la capacidad tecnológica tiende a ser menor— y las de los países de mayores ingresos. La Iniciativa de la Federación Internacional "La brecha digital" tiene por objetivo disminuir esas diferencias estrechando los vínculos entre las Sociedades Nacionales que tienen capacidad tecnológica y las que no y estableciendo

No hay necesidad de ser rico
 La Cruz Roja de Zimbabwe pone periódicamente al día su sitio web y la comunicación entre las filiales y la sede se hace por correo electrónico y radio. Con recursos limitados, la Sociedad Nacional facilita computadoras a los miembros del personal, mantiene a raya los virus y respalda los datos. Asimismo, capacita a sus colaboradores y maneja un eficaz sistema de gestión de finanzas. El objetivo: mejorar la conectividad y aprovechar los recursos de formación en línea.

comunidades de práctica, en las que se den a conocer sistemas que se han utilizado con éxito en la red de la Cruz Roja y la Media Luna Roja. También se proponen entre otras soluciones: trabajar con líderes en materia tecnológica para encontrar soluciones informáticas mejor adaptadas; aprovechar el poder de compra mundial de la Federación Internacional y sus relaciones para hacer mejores transacciones, y crear una red mundial de formación en informática. Hasta ahora 16 Sociedades Nacionales han firmado acuerdos con la Federación Internacional sobre diversos proyectos de fortalecimiento de la capacidad. Para más información: fednet.ifrc.org/dd.

- Europa
- América
- Medio Oriente y Norte de África
- Asia y el Pacífico
- África (Occidental y Central)
- África (Oriental)
- África (Meridional)

Índice total de la capacidad en información y comunicación

Basado en el análisis de las respuestas recibidas como parte del estudio realizado en el marco de la iniciativa "Superar la brecha digital"

PUBLICACIONES



Informe Mundial sobre Desastres 2011

Federación Internacional, 2011

El Informe de este año versa sobre el creciente problema del hambre y la desnutrición. Los minifundistas que producen la mitad de los alimentos del mundo forman parte de los 1.000 millones de personas que cada noche se acuestan con hambre. Millones de niños sufren las consecuencias irreversibles de la desnutrición. La inseguridad alimentaria cada vez mayor debilita la capacidad de recuperación de las personas frente a los desastres y las enfermedades, y la creciente volatilidad de los precios de los alimentos afecta a personas en todo el mundo.

En este informe se analizan las causas y los efectos de esa clase de vulnerabilidad en los planos local, nacional e internacional, y la necesidad de aplicar un enfoque interdisciplinario. ¿Qué políticas hay que adoptar para reformar un sistema mundial en materia de alimentos en el que no hay comida suficiente para abastecer a una población que, según se prevé, alcance los 9.000 millones en 2050? Disponible en inglés. Resúmenes en árabe, español y francés.

La protección de los civiles y la acción humanitaria mediante un eficaz tratado sobre el comercio de armas

CICR, 2011

Mientras las armas puedan conseguirse con tanta facilidad, mayores serán las probabilidades de que se cometan violaciones graves del DIH y se ponga en peligro la asistencia humanitaria. Incumbe

a los Estados, a las Sociedades Nacionales y a la sociedad civil promover la sensibilización del gran público sobre el costo humano que entraña la escasa reglamentación sobre la transferencia de armas.

Se insta a todos los Estados a que adopten un Tratado sobre el Comercio de Armas categórico y exhaustivo que no autorice la transferencia de armas y municiones convencionales cuando exista el riesgo manifiesto de que se las utilice para cometer violaciones graves del DIH.

Disponible en chino, español, francés, inglés y ruso.



Asistencia de salud en peligro: la realidad del problema

CICR, 2011

En este folleto se saca a la luz uno de los problemas humanitarios más cruciales de la actualidad: la violencia contra los que brindan atención de salud y los que recurren a ella. Atacar al personal, las instalaciones de salud y las ambulancias, y obstaculizar los intentos de los heridos por conseguir ayuda son rasgos habituales en los conflictos. El CICR ha elaborado además el folleto: *Asistencia de salud en peligro: una dura realidad*, y una serie de carteles que destacan el hecho impactante de que la muerte de muchas personas en conflictos no se debe a heridas causadas por armas, sino a causas secundarias, como falta de medicamentos, carreteras cerradas o centros de salud dañados.

Disponible en árabe, francés e inglés.

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. www.cicr.org

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. www.ifrc.org Fednet.ifrc.org

PELÍCULAS

Federación Internacional, Pakistan flood operation: 1 year on

Cuatro videos de la Federación Internacional

Las inundaciones que anegaron extensas zonas de Pakistán en julio y agosto de 2010 destruyeron los sistemas de saneamiento y tratamiento de aguas residuales, contaminaron las fuentes de abastecimiento de agua, dejaron sin hogar a millones de personas, provocaron huellas emocionales duraderas y tuvieron repercusiones devastadoras en las fuentes de ingresos de las personas. En estos cuatro videos se describen los efectos de las inundaciones y los esfuerzos de la Federación Internacional por proporcionar ayuda y promover la recuperación;

se abordan los ámbitos del agua y saneamiento, el programa de refugios, el apoyo psicosocial y los medios de subsistencia. Disponible en inglés

Sin atención médica en la región oeste de Côte d'Ivoire

Película del CICR, 2011

En esta región han sido destruidos poblados enteros y los centros de salud han sido saqueados. A medida que se instala un clima de tensa calma, miles de personas refugiadas y desplazadas en el interior del país inician su regreso al hogar. Los dispensarios móviles del CICR son los únicos que brindan servicios de atención de salud en muchos poblados de la zona. Disponible en inglés, francés y español

Drought in the Horn of Africa – Preventing the next disaster

Federación Internacional, 2011

Es necesario cambiar la forma en que gobiernos y organizaciones humanitarias abordan la inseguridad alimentaria en el Cuerno de África. Según este informe de 22 páginas sobre la movilización humanitaria, gobiernos, donantes y organizaciones humanitarias deben adoptar un planteamiento más integrado a largo plazo y buscar soluciones para eliminar las causas crónicas de la hambruna. Prestar asistencia urgente es decisivo para salvar vidas. Al mismo tiempo, todos debemos trabajar juntos para fortalecer la capacidad de recuperación de las comunidades promoviendo sus propias soluciones

y estabilizando los precios de los alimentos.

Disponible en árabe, francés e inglés.

Restablecimiento del contacto entre familiares separados

CICR, 2011

En este folleto actualizado se exponen sucintamente el problema de los familiares separados por la guerra y los métodos utilizados para restablecer el contacto entre ellos, reunir a los que están dispersos y esclarecer la suerte que han corrido los prisioneros y las personas dadas por desaparecidas.

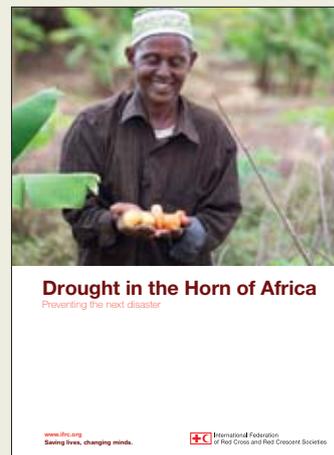
Disponible en árabe, español, francés e inglés.

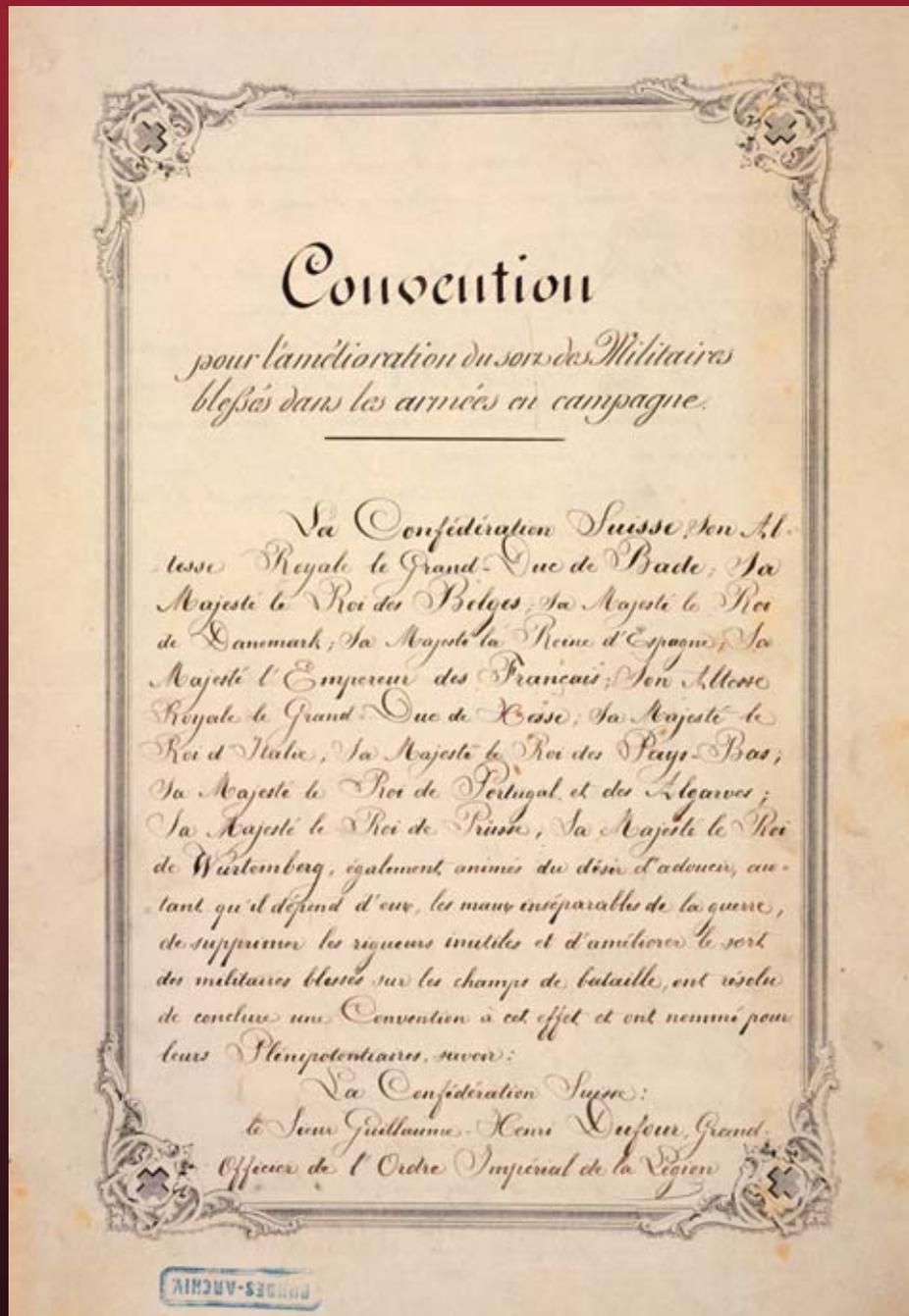
Violencia y uso de la fuerza

CICR, 2011

La línea que separa las tensiones y los disturbios de los conflictos armados puede ser a veces confusa y la única forma de calificar las situaciones específicas es examinar cada caso por separado. Esta clasificación tiene consecuencias directas no sólo para las fuerzas armadas y las autoridades civiles, sino también para las víctimas de la violencia ya que determina qué normas son aplicables y la protección que éstas confieren depende de manera más o menos precisa de la situación jurídica.

Disponible en árabe, chino, español, francés e inglés.





La diplomacia humanitaria ha formado parte integrante del Movimiento desde sus albores y el primer Convenio de Ginebra es la manifestación concreta. Concebido por los fundadores del Movimiento y firmado en 1864, este Convenio solicita a las partes beligerantes que protejan a los soldados heridos, así como a los civiles que les prestan socorro.

Archivos del Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.
www.micr.ch